

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO



**EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS DE EMOCIÓN EN NIÑOS
HISpanOHABLANTES DE TRES, SEIS Y NUEVE AÑOS**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUAS MODERNAS EN ESPAÑOL

PRESENTA

VIRGINIA OLGUÍN TREJO

DIRIGIDA POR

LUISA JOSEFINA ALARCÓN NEVE

CENTRO UNIVERSITARIO
QUERÉTARO, QUERÉTARO, MÉXICO
2004

**EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS DE EMOCIÓN EN NIÑOS
HISPAHABLANTES DE TRES, SEIS Y NUEVE AÑOS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUAS MODERNAS EN ESPAÑOL**

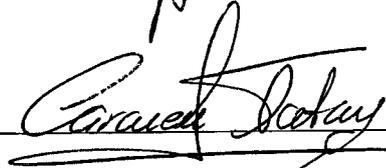
PRESENTA

VIRGINIA OLGUÍN TREJO

**MTRA. LUISA JOSEFINA
ALARCÓN NEVE**
Sinodal Presidente



**MTRA. CARMEN TATAY
FERNÁNDEZ**
Sinodal Secretario



**LIC. VERÓNICA NÚÑEZ
PERUSQUÍA**
Sinodal Vocal



LIC. BEATRIZ TERÁN SUÁREZ
Sinodal Suplente



**MTRA. BERTA A. LUCIO Y
GÓMEZ MAQUEO**
Sinodal Suplente





LIC. ALMA ROSA SÁNCHEZ ALABAT
Directora de la Facultad de Lengua y Letras

No. Adv. H69022

No. Título _____

Clas. TS

400

045e

**EXPRESIONES LINGÜÍSTICAS DE
EMOCIÓN EN NIÑOS HISPANOHABLANTES
DE TRES, SEIS Y NUEVE AÑOS**

MI PIE IZQUIERDO

A diario llegas con los pies hinchados
de tanto caminar de mercado en mercado,
con tu pie izquierdo que tiene un ojo de pescado
y es que toda tu vida has querido luchar
vendiendo a todo mundo pepitas para
chacharear.

Cada noche te miro más cansado
y tú me preguntas:
¿hija, segura que te alcanza con esos
centavos?

No sé que responder, pues a veces es
suficiente y otras no lo es,
pero qué importa si con la venia del Señor
el dinero se estira y se estira
que alcanza para comer,
y así cada semana
que me das para mis gastos,
mi deuda contigo se alarga
sin poder decir hasta qué punto
pero tengo en mí la esperanza
que al fin de mi carrera
para ti siempre habrá muchas muchas bonanzas.

Virginia Olguín Trejo

Decir gracias es decir poco
pero aquellos que han estado a mi lado
durante mi carrera infinitas infinitas gracias,
que el arquitecto del universo derrame en ellos
la gracia de su amor.

Pero no puedo dejar de mencionar a mis papás
por supuesto, que gracias a muchos sacrificios
han hecho de mí lo que soy ahora;
a mis hermanos Martín, Edgar y Daniel que
siempre
en sus posibilidades me han ayudado;
a mi tía Tere que siempre busca apoyarme,
a mis medias primas Nan y Paulina
que son primas completas.

Mi maestra Rocío: si dejo un apartado,
es porque es usted una persona excepcional
mil y mil gracias por su enseñanza académica
y sobre todo moral. Aprovecho este espacio
para decirle que fue el instrumento para
enmendar mi camino.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
ANTECEDENTES	9
MARCO TEÓRICO	17
OBJETIVOS E HIPÓTESIS	28
METODOLOGÍA	30
RESULTADOS	33
Primer instrumento	35
Segundo instrumento	59
CONCLUSIONES	68
BIBLIOGRAFÍA	73

1. INTRODUCCIÓN

La adquisición del lenguaje en el español ha sido cada vez más importante por el contacto que éste va teniendo día con día con otras lenguas y con el mundo (Barriga, 2001:132). Es por ello que la presente investigación se enfocará al estudio de adquisición de español como lengua materna.

Por ello se estudió la producción de *expresiones lingüísticas de emoción* en niños hispanohablantes de edad de 3, 6 y 9 años como un acercamiento hacia los verbos psicológicos -también conocidos como verbos de emoción- dentro del corpus la adquisición del español como lengua materna.

Esta investigación quiere dar cuenta de las estructuras utilizadas por niños para expresar emociones, detectar a qué edad comienzan a utilizarlas, e identificar si utilizan otros recursos para expresar emociones. Asimismo, se pretende hacer una clasificación semántica de las expresiones que utilizan.

La elección de las edades consideradas en este estudio tiene varias razones. Es importante considerar el lenguaje de una edad temprana -tres años- para ver la propuesta de Sotillo (1995) de acuerdo a los intereses de este trabajo. Se parte de la edad de tres años, para de esta forma ver, según Sotillo (1995), si hay uso de términos emocionales antes de los cuatro años. De igual manera considerar la edad de seis años es imprescindible para ver el desarrollo del lenguaje del niño nativohablante. Por último, la edad de nueve años está considerada porque es la edad de cuando se consolidan las estructuras y se fija la lengua; además los estudios realizados en su mayoría comprenden edades tempranas y no tardías (Barriga, 2002).

Otra razón importante para estudiar la adquisición de estos verbos en español es porque no hay un estudio que se enfoque a esto.

Por otro lado en lenguas como el chino, coreano, árabe, navajo, italiano, griego, por mencionar algunas, se ha examinado la sintaxis de los verbos psicológicos.

Aún no siendo de nuestro interés analizar la sintaxis de los verbos psicológicos, sí se pretende un acercamiento a ellos como una colaboración al

estudio de dichos verbos en el español, a partir de la observación de la producción de los niños.

Para ello se entrevistaron 30 niños, diez de cada edad. El grupo uno fue de niños de tres años, el grupo dos y tres de 6 y 9 años, respectivamente. Los niños de tres años provenían de la Estancia Infantil “Alfred Bruce Sabin” y del Jardín de niños “Magdalena Martínez Martínez” y los niños de seis y nueve años de la escuela Primaria “Centenario 1867-1967”. A todos ellos se les pidió que contaran una historia con el cuento “One frog too many” de Merced y Mariana Mayer (1975), el cual contiene imágenes que ayudan a la emisión de expresiones de emoción. Asimismo se presentó un segundo instrumento diseñado ex profeso para esta investigación.

Independientemente de que el uso por parte de los niños de verbos psicológicos sea literal o pretendido, en el presente trabajo se quiere ver que realmente se usan estas expresiones de emoción antes de los cuatro.

Para analizar las expresiones de emoción se tomará la clasificación de verbos psicológicos que hace Islas (2001). Dicha clasificación consta de la descripción de las propiedades semánticas y sintácticas de los verbos que Islas reunió del diccionario de usos de Moliner, 1966 del diccionario de la RAE y de la traducción de los verbos compilados por Levin (en Islas, 2001).

2. ANTECEDENTES

En este apartado se dan a conocer algunos estudios realizados acerca de la adquisición de expresiones de emoción.

En primer lugar presentamos a Piaget, quien dentro de su teoría del Desarrollo Cognitivo, lo que propone es interesante ya que habla del desarrollo de la empatía en los niños. Los niños están atrapados en el egocentrismo, esto es, no perciben los sentimientos ni los pensamientos ajenos, ni las perspectivas de otras personas con las que conviven antes de los cuatro años (González y Padilla, 1994:192).

En la teoría integrada del desarrollo cognitivo Piaget incluye la etapa llamada “periodo de pensamiento preoperacional”; esta etapa comprende de los dos a los siete años de edad y a su vez tiene dos fases.

La primera fase es de los dos a los cuatro años de edad y es donde el niño adopta una postura egocéntrica; es decir, el niño es incapaz de comprender el punto de vista de los demás (Delval,1994: 371); por ejemplo, si un niño ve un objeto y el adulto le dice que es grande, el niño podrá decir que es pequeño y no entenderá que el adulto no lo percibe de esa forma.

La segunda fase es la instintiva, de los cuatro a los siete años, y se caracteriza porque el niño es incapaz de establecer clases y relaciones y el uso de números; por ejemplo, si al niño se le pone dos vasos de un litro pero de diferente forma, considerará que el vaso más alto es el que tiene más líquido.

Asimismo se presentan a Premack y Woodruff (1978) ya que La Teoría de la Mente dio inicio con un estudio realizado por ellos y son quienes hacen una prueba de esta teoría con chimpances. Dicho estudio consistió en presentarle a los chimpances dos fotografías, donde el actor tenía que alcanzar una banana.

Dichos autores son además un punto de partida para y Prener, 1983 (Astington, 1990: 153).

Wimmer y Perner a su vez hacen una investigación que para la presente es relevante debido a que sus hallazgos muestran cómo los niños antes de los

cuatro años no perciben que otros piensan y ven las cosas diferentes. Lo que se cuestionan estos autores es qué diría un niño respecto al juicio de otro, para ello realizaron la misma prueba de Premack y Woodruff y su pregunta se responde con lo siguiente:

Se llevó a cabo un experimento realizado con dos copas; una de ellas contiene chocolate; los sujetos del experimento fueron dos, a uno de ellos -S1- se le pide que salga de la habitación donde se encuentran los dos sujetos y el otro sujeto -S2- se queda para observar que un chocolate ha sido cambiado de un copa azul a una copa verde, posteriormente se le pide al S2 que diga dónde está el chocolate y su compañero dónde dirá que está; el S2 como ha visto que el chocolate ha sido cambiado de copa dirá que el S1 lo encontrará en la misma copa dónde el S2 sabe que está, ya que no se da cuenta que el S1 no tiene el mismo conocimiento y/o pensamiento que él. Estos autores señalan que antes de los 4 años los niños no pueden creer que las creencias de los niños acerca de la situación puede ser diferente de cómo ellos la conocen actualmente (Astington, 1990: 154).

Respecto a las creencias de los niños a los 4 años, éstos no tienen en cuenta las creencias erróneas de otra persona y afirman que la persona sólo se sentirá de alguna forma de acuerdo a sus deseos (Harris, 1992: 76).

La Teoría de la Mente nos sirve para ver cómo los niños a través del lenguaje pueden expresar o no las sensaciones de otros.

Según Sotillo (1995), el niño tiene un repertorio de términos de referencia mental (verbos mentales y términos emocionales) antes de los cuatro años; sólo habría que diferenciar entre el uso literal y el pretendido. Por uso literal se entiende aquel donde el niño sólo imita el lenguaje, ej. la rana llora; en cambio, por uso pretendido se considera cuando el niño tiene una verdadera intención de comunicar lo que siente y sabe lo que está diciendo, ej. me gusta estar contigo.

Ninio (1992) encontró que la mayoría de las expresiones de los niños fueron similares a las que la mamá había dicho en situaciones comparables. De 17,471 expresiones usadas por las mamás, el 97% fueron usadas por los niños

(18 a 24 meses) con la misma intención; de esto Ninio propone que las expresiones de palabras únicas de los niños son parecidas al ser aprendidas directamente de la mamá (Hall, 1997: 585).

Booth y Hall mencionan que el vocabulario de las palabras cognitivas de los niños podría determinar su entendimiento de los estados internos (Booth et al. 1997: 582).

Independientemente de que el uso de términos emocionales sea pretendido o literal en este trabajo se quiere ver si realmente los niños usan estos términos antes de los cuatro años.

Borke (en Harris, 1992:71) en una investigación que realizó en 1971, presentó a niños historias cortas en las que el personaje se enfrentaba a diversas situaciones y debían elegir de un conjunto de dibujos la cara que mostrara la reacción emocional más probable del personaje; los niños de tres y cuatro años lo hicieron bien.

Otro trabajo de Trabasso, Stein y Jonson, 1981 (en Harris, 1992:72) consistió en darles a niños de tres y cuatro años seis palabras relacionadas con la emoción: *contento, excitado, sorprendido, triste, enfadado y asustado*; la tarea fue que sugirieran la situación que pudo haberla causado. Los resultados mostraron que los niños de tres y cuatro años saben las situaciones que corresponden a emociones determinadas. Los niños pudieron aprender tales vínculos por su experiencia cotidiana o por observar estas relaciones y recordarlas.

Bamberg (2001) hizo un estudio con 8 niños hablantes de inglés americano, de tercer año de preescolar (4 años). El investigador pidió a los niños que informaran acerca de situaciones de enojo, tristeza, temor y felicidad con la finalidad de ver la experiencia personal de los niños; otra tarea fue que informaran de las mismas situaciones pero imaginándosela en tercera persona; por último se les pidió que explicaran que significaba enojo, tristeza, temor y felicidad. El método consistió en doce preguntas al azar, todo en torno a las diferentes perspectivas en sus situaciones emocionales particulares. Repetidamente se escuchó a algunos de los niños mantener que una y otra

pregunta ya había sido contestada, lo cual no era de sorprenderse porque fácilmente se podían confundir, en especial si los niños no estaban completamente concentrados; *sin embargo*, analizando los datos el investigador se dio cuenta de que las confusiones ocurrieron solamente cuando se les pedía una situación con enojo y tristeza pero no con temor y felicidad (Bamberg, 2001: 55).

En una investigación que realizaron Stein, y Trabasso en 1992 y otra de ellos mismos con Liwag en el mismo año, señalan que la investigación de Bamberg tiene algo de cierto, pero ellos encontraron que los niños a los tres años pueden ejecutar un alto nivel de resolución en resolver los diferentes componentes que conducen a estados emocionales tales como enojo y tristeza y los que típicamente les siguen de éstos (Bamberg, 2001: 56).

Desde el punto de vista lingüístico y separado de la psicología se presentan los siguientes estudios.

Los estudios sobre la adquisición del verbo y sus rasgos gramaticales en español comenzaron con Gili Gaya en 1960 y más tarde fueron recopiladas sus investigaciones en su libro “Estudios del lenguaje infantil” en la década de los '70, desde ese tiempo a la fecha existen 73 estudios más; los temas que éstos abarcan son: frecuencia de uso de tiempos verbales, debate tiempo/aspecto, reglas morfológicas y secuencia de adquisición de formas verbales. González realizó su tesis sobre adquisición de tiempos verbales y otras formas de expresión de la temporalidad con adverbios en niños México-americanos (Barriga, 2001: 133).

Entre otras investigaciones se encuentran la de Beléndez de 1978, 1980 y la de Cazden y Beléndez de 1983 quienes analizaron las formas verbales usadas por los niños puertorriqueños con un enfoque interaccionista. Una más es la de Eisenberg en 1982 quién analizó la competencia comunicativa infantil de niños México-americanos. (Barriga, 2001: 134)

Hernández Pina, 1984 puso a prueba teorías formalistas y funcionalistas.

El estudio de los usos de modos y tiempos verbales en grupos de distinto nivel socioeconómico ha sido un trabajo realizado por Fonseca Rodríguez (1977, 1981). Para el estudio de secuencia de adquisición de formas verbales se encuentra la propuesta de Maez-Lento. (Barriga, 2001: 134)

Naigles (en Jackson, 2001:166) con su grupo de investigadores realizaron una investigación con niños entre 1;6 y 2;5 años de edad y otro grupo de 2;0 años y encontraron que el orden de aparición de los verbos depende de su frecuencia y prominencia perceptual y de la diversidad de marcos sintácticos en que los verbos aparecen. Asimismo que la aparición de algunos verbos antes que otros depende del input de la madre.

Acerca de expresiones de emoción.

Para las expresiones de emoción se muestra la clasificación que hace Islas (2001), dando cuenta así de algunos estudios de verbos psicológicos. Entre estos estudios están los de Belletti y Rizzi (1986), Bogard (1996) y Croft (1993).

Los verbos psicológicos comenzaron a ser analizados por Belletti y Rizzi (1986) debido a que en la gramática tradicional, la estructura sintáctica del sujeto siempre era el experimentante en su rol semántico y el objeto jugaba un papel de estímulo o tema; posteriormente se dieron cuenta que en especial con este tipo de verbos psicológicos los papeles semánticos no siempre correspondían al de sujeto experimentante y de objeto a estímulo. Se define como estímulo o tema al rol semántico que jugará el papel de sujeto u objeto según el verbo de que se trate.

Belletti y Rizzi hacen la siguiente clasificación:

- i) Sujeto es el experimentante y el objeto es el tema (temer)
Juan teme a la derrota
- ii) Sujeto es el tema y el objeto es el experimentante (preocupar)
Su respuesta le preocupa a mi mamá
- iii) Experimentante dativo y el tema es el nominativo (gustar)
A Juan le gusta la orquesta sinfónica

Bogard (1996) parte de la clasificación que hacen Belletti y Rizzi para ver en español qué tipo de relaciones se establecen entre los participantes de una experiencia emotiva. A partir de ello clasifica tres tipos de verbos:

Clase uno: El sujeto es el experimentante y el objeto es el tema; en verbos como aceptar, admirar, amar, apreciar, etc.

Clase dos: Verbos como aburrir, acomplejar, acongojar, acuciar, etc.; el sujeto es el tema y el objeto es el experimentante.

Clase tres: El experimentante es el dativo y el objeto es el nominativo, en verbos como acomodar, agradar, apetecer, etc. (Bogard 1996:19).

Croff (1993) hace una clasificación de verbos mentales también conocidos como verbos psicológicos que incluyen verbos de percepción, cognición y emoción (Islas, 2000:15). Para Croff, los verbos mentales se dividen en verbos mentales causativos y verbos mentales estativos. Los primeros son procesos porque la causa y el llegar a ser hacen del segmento verbal un proceso. Los estativos son sólo un segmento estativo único. Por esa razón, representan un estado y por tanto no puede tomar significados de cláusulas, en cambio requieren una cláusula causal, la cual es usada para describir un origen de la causa anterior para el segmento verbal en el cambio causal.

Vendler (1967) hace una clasificación de verbos a los que llama estado, acción, achievements y accomplishment -éstas dos últimas clases conservan el nombre en inglés ya que la traducción es aún confusa- conocidos como verbos de resultados, pero según (Jackson, 2001:176) en estudios previos de lenguaje infantil, los datos de español presentan contrastes por lo que estos verbos los divide de forma tripartita, estos son: verbos de cambio de estado, verbos de actividad y verbos de estado (estos últimos incluyen verbos que de acuerdo a la clasificación de Islas son de emoción).

La primera clasificación se refiere a acciones télicas o puntuales en que el participante temático sufre una transformación, aquellos como tapar, poner, guardar, aventar.

Los verbos de actividad son aquellas acciones durativas, iterativas o eternamente homogéneas: ir, nadar, jugar.

Por último, los verbos de estado son los verbos de procesos y estados permanentes, homogéneos o no télicos: ser, estar, tener, gustar, querer, saber (Jackosn, 2001:176).

Booth y autores quienes estudian verbos de estado mental proponen un modelo jerárquico de palabras cognitivas, en dicho modelo mencionan seis niveles ascendentes de significados basados en la frecuencia de la producción tanto de padres y de niños. Estos seis niveles son: percepción, reconocimiento, recuerdo, en los niveles más bajos; entendimiento, metacognición y evaluación, en los niveles más altos (Booth et al. 1997: 583).

En el nivel de percepción registra una experiencia, ej. *sé que la lámpara está en la mesa.*

El reconocimiento es un nivel donde hay contenido mental en la presencia psicológica de un estímulo que es recordado, por ej. *conozco esa cara de alguna parte.*

El tercer nivel, recordar, se refiere a recuperar factores específicos en la ausencia psicológica de información, ej. *sé el número telefónico de mi amigo.*

El entendimiento es un nivel que se refiere a razonar o relacionar información de estructuras conceptuales, ej. *el maestro sabe cómo hacer el cálculo.*

En el quinto nivel hay una conciencia de acciones mentales, ej. *yo sé que sé cómo hacer un cálculo.*

El último nivel es cuando se hace una presuposición acerca de la verdad de expresiones, ej. *sé que mi equipo ganará el juego.*

Booth y Hall, realizaron un estudio donde usaron 24 preguntas de respuesta múltiple para medir la comprensión para imponer el conocimiento de una variedad de diferentes palabras cognitivas con niños de quinto, séptimo y

décimo grado así como estudiantes de escuelas; también hicieron un estudio con niños de 3, 6, 9 y 12 años con 18 videos cassette de parodias con títeres y con tres historias de audio cassette acompañadas con un simple dibujo (Booth, 1997: 584). Cada parodia o historia fue seguida por una serie de preguntas de comprensión las cuales imponía el conocimiento de los niños de cuál es el carácter en la historia, saber o no saber. Estos estudios han revelado que tanto adultos como niños parecen tener más conocimiento completo de los niveles más bajos de significado, asimismo revelan un periodo rápido de desenvolvimiento de los niveles más bajos de significado (percepción a través de entendimiento) alrededor del quinto grado. En general, el conocimiento de las palabras cognitivas llega a ser más diferenciado con el desarrollo (Booth, 1997: 584).

3. MARCO TEÓRICO

3.1 En cuanto al lenguaje

Holzman afirma que los niños aprenden palabras exclusivamente en base a su experiencia diaria (1997: 163). Cuando los niños entran a la escuela su experiencia diaria es radicalmente alterada y la adquisición de palabras llega a ser influencia de la cultura. La adquisición de vocabulario puede depender de las estrategias utilizadas y el significado lo van adquiriendo en la manera en que lo usan en las oraciones.

A continuación revisaremos lo que algunos autores han señalado acerca de cómo los niños aprenden lo que significan las palabras.

Las estrategias que utilizan son seis según Berko y Berstain (1999: 385) La primera es la *referencia*: implica que las palabras se asignan (se refieren) a objetos, acciones y atributos.

La segunda estrategia es la *extensibilidad* la cual implica que las palabras etiquetan algo más que simplemente el referente original: implica que etiquetan una de objetos o de conceptos.

La tercera es el *alcance del objeto*: implica que las palabras que en apariencia se asignan a un objeto, son asignadas al objeto completo y no sólo a porciones de éste.

La cuarta estrategia es el *alcance categorial*: aquí las palabras pueden extenderse a objetos situados en la misma categoría de nivel básico que el referente original.

Categoría de nombre nuevo/categoría sin designación, es la quinta estrategia: implica que las palabras se asignan a conceptos para los que aún se carece de denominación.

La última estrategia es la *convencionalidad*: implica la preferencia de los hablantes por los términos específicos es lugar de los términos generales.

Se estima que las palabras conocidas alrededor de los tres años —edad de ir a la guardería— son 14,000 y se adquirirán alrededor de 300 más por año hasta que acaben la escuela (Berko y Berstain, 1999: 388).

A los nueve meses los niños aprecian qué es lo que está sucediendo alrededor de ellos y estas apreciaciones influyen en la expresión afectiva. A esta edad los niños están empezando a poner atención en las palabras que escuchan y piensan en las conexiones entre las palabras y lo que sienten, ven y hacen (Bloom 1993: 157).

Arnold en 1960 (Bloom, 1993:158) intentó explicar las emociones en términos cognitivos; los resultados de su investigación con niños y adultos han mostrado que *influyen la emoción y la cognición una con otra*.

Una pregunta que surge al respecto es cómo hacen los infantes para expresar emociones, aprender palabras y decir palabras relacionadas con las emociones en el segundo año de vida; la respuesta es que el esfuerzo cognitivo es requerido para la experiencia y expresión de emoción así como para aprender y usar palabras (Bloom, 1993:159).

Muchas de las formas de interacción social y comunicación entre los niños y sus cuidadores en el primer año de vida depende de las expresiones afectivas. Harris nos menciona que al final del primer año de vida, el niño es capaz de comprender si la emoción de otra persona es positiva o negativa; en el segundo año el niño consuela de forma deliberada a los demás, desencadena o hacen cesar un estado emocional en otra persona (Harris 1992).

Dunn y colaboradores (Harris, 1992:40) en su investigación notaron que los niños de 14 a 16 meses consolaban a sus hermanos mayores cuando éstos se encontraban afligidos.

Zahn-Waxler y Radk-Yarrow (Harris, 1992:41) en su investigación encontraron que entre los 10 y 12 meses los niños se comportaban como espectadores insensibles, en tanto que entre los 13 y 24 meses los niños ya no se mostraban indiferentes; es decir, se acercaban a la persona apenada tocándola y acariciándola. Alrededor de los 18 meses los niños llevaban objetos a la persona afligida, sugerían qué hacer y expresaban su compasión con palabras.

Entre otros estudios se encuentran los realizados por Beehghly, Bretherton y Mervis (Booth, 1997: 584) los cuales han comparado el uso de palabras cognitivas de adultos y niños; en dichos estudios encontraron que las

expresiones de estado interno fueron correlacionadas positivamente con las de los niños (13 a 28 meses de edad) que hablan frecuentemente con diferentes palabras de estado interno para referirse a ellos mismo y a otros. Hall (Booth, 1997: 583) encontraron una correlación significativa (4;6 a 5 años) entre niños y padres en el número de los diferentes niveles de significado.

Un estudio similar que muestra lo contrario a los hechos por Bretherton, et. al y Hall, et. al es el que hizo Lamb (Booth, 1997: 584). El hecho que muestre resultados contrarios es probable que sea debido a que sus sujetos eran de 12 a 24 meses de edad y a esta edad aún no expresan sus primeras palabras cognitivas.

3.2 En cuanto a emociones

Aunque este estudio no tiene como finalidad relacionar las emociones con las palabras, sino únicamente dar cuenta de las expresiones de emoción, es necesario dar a conocer algunos aspectos importantes en cuanto a ellas.

¿Qué son las emociones?

Watson y Morgan (Macías, 1999:282) desde el principio del siglo veinte han mencionado tres emociones básicas: *miedo, rabia y amor*. Las emociones son como la repercusión psicológica de reacciones somáticas que el individuo tiene desde su nacimiento.

Lange (Macías, 1999: 283) propone que las emociones son la causa de los cambios vasomotores y el exceso de sangre que ocurría en los órganos. Cannon y Bard, en los '30, propusieron que las sensaciones adquieren su tono afectivo o cualidad emocional en el nivel del tálamo. Para Hess, en los '40 es el hipotálamo y no el tálamo el que desempeña el papel central.

De acuerdo a las tres emociones básicas que mencionan Watson y Morgan: *miedo, ira, alegría-placer*, la primera se define como el afecto primario equivalente a la sensación; la segunda, podría definirse como un descontento interno con reacciones violentas, Rutter (Macías, 1999: 283) la sitúa en el sexto mes de vida; y la tercera es una emoción anclada en las

repercusiones de la saciedad del hambre, la ingesta de alimentos, la expulsión de heces, la orina que se observan desde los cinco meses.

Macías nos dice que es natural que el niño retenga en su memoria los engramas verbales con más acento, gramatical y afectivo.

Aquellas palabras que el niño reproducía, eran por regla general, aquellas que de la madre se podían oír con mayor claridad (Macías, 1999:121).

En otro sentido nos habla Macías de la relación entre lenguaje y pensamiento, él menciona que es evidente que el lenguaje y el pensamiento están unidos; sin embargo, en el niño pequeño existe una dicotomía entre lo que se llamaría lenguaje gramatical, producto del aprendizaje y el pensamiento intuitivo, éste último utiliza otras funciones mentales, que incluyen la conducta, el afecto, la percepción, la imaginación, etc. En el bebé la conciencia sólo puede inferirse, su unión con el lenguaje se desprende del manejo de la realidad familiar que se puede manipular a través de palabras que expresan afectos y deseos, lo cual no podría lograrse sin una incipiente conciencia.

Macías señala también que hacia el tercer año de vida, el desarrollo infantil experimenta un cambio cualitativo: las funciones mentales que hasta ese momento se habían conformado como estructuras mentales fragmentarias, autónomas y organizadas en tanto a funciones biológicas como a expresiones de emociones, van a ahora a organizarse en torno a hábitos como el control esfinteriano y los ciclos de vigilia-sueño.

Macías en su trabajo aborda el término Afecto, del cual se desprenden otros dos términos que son: *emoción* y *sentimiento*.

Este autor de acuerdo a la definición del Diccionario de Filosofía de Abbagnano define: “la emoción es una modificación súbita o un padecer momentáneo: hace referencia a los impulsos primarios del ser humano y a su sustrato biológico. Existe prácticamente desde el nacimiento y posee un conjunto de manifestaciones corporales mediante las cuales un individuo se aleja o se acerca al objeto” (Macías, 1999:269). El tomar conciencia del afecto es una elaboración más avanzada de la emoción, puesto que ya no sólo se percibe, sino además, el individuo se da cuenta de su sentimiento, lo cual

obviamente no es posible antes de que el niño inicia la conciencia como función mental alrededor de los tres años de edad.

Señala asimismo que la emoción se encuentra desde el nacimiento, está ligada a ser biológico y sus manifestaciones son dolor, ira, miedo y placer.

Desde el punto de vista biológico las emociones están ancladas en el funcionamiento esplácnico y neuroendocrino mediadas por el sistema límbico y pueden existir sin la conciencia que las represente en la mente.

“Las emociones son entonces la matriz o la sustancia de todos los afectos; sin ellos no hay resonancia posible y aun los juicios más racionales tienen un tinte afectivo indudable” (Macías 1999: 272).

Stein y sus asociados anticipan una teoría en la relación entre emoción, lenguaje y conocimiento, aunque no desde un punto de vista universal cognitivo-semánticamente. En su investigación las emociones son vistas como las relaciones enlazadas entre la gente; sin embargo, no son abordadas como un sistema de conocimiento representacional del objetivo, plan, resultado que es contenido para regular y coordinar las relaciones entre la gente. Así el conocimiento de objetivos y planes es asumido para formar el razonamiento de otros y esto figura en el informe de las propias acciones; esto es, en el proceso del propio razonamiento. Para Stein y asociados, este tipo de conocimiento es adquirido relativamente temprano, alrededor de los tres años. Desde este punto de vista los niños son asumidos como aptos para diferenciar exitosamente entre los componentes de acción y objetivos que conducen a enojo, tristeza, temor y felicidad (Bamberg, 2001: 58)

3.3 En cuanto al egocentrismo

Berko y Berstain (1999) señalan que aunque los niños comprenden las formas empleadas para dirigirse a sus oyentes, el contenido de sus interacciones indica que no siempre captan la perspectiva de otros.

Al respecto González y Padilla (1994: 194) explican que los niños al segundo año de vida ya dan muestras de capacidad para adoptar la perspectiva de otros.

Otros autores señalan que las reacciones infantiles a la aflicción de los demás cambia con la edad. A la edad de dos a tres años aumentan las intervenciones con una persona afligida: suelen implicar gestos o palabras de compasión y compartir o recuperar objetos.

Dunn y Kendrick (Harris, 1992:45) con su investigación encontraron que un grupo de niños sabe cómo molestar o hacer daño a otro niño, pero carecen de la capacidad para consolarlo; quizás esto dependa de las reacción de los padres ante una pena o aflicción. Cabe imaginar que los padres que maltratan a sus hijos transmitirán un patrón de hipersensibilidad y aversión a la aflicción de los demás (Harris, 1992: 48).

La capacidad de ver la perspectiva de otro parece estar relacionada con la disposición a ofrecer consuelo; hay pruebas de que los niños saben adoptar mejor la perspectiva de otro y por tanto están más dispuestos a consolarlos (Harris, 1992:50, 57).

Denhman, 1986 hace un estudio con niños de preescolar y observó que un niño afligido suele provocar el interés de otro, pero éste no precisamente ha de sentir lo que siente su compañero, es decir, no implica que para consolarlo tenga que sentir lo mismo (Harris, 1992:51)

Harris (1992:59) señala que concebir las posibles realidades de otra persona depende de la imaginación y la capacidad de simular del niño. Si imaginamos lo que otro desea entonces comprenderemos porqué está triste o alegre, aliviado o decepcionado.

Harris se basa en el filósofo Robert Gordon para decir que los niños consiguen la adopción de un papel imaginativo usando un mecanismo que consta de cuatro supuestos: la autoconciencia, la capacidad de simular, distinguir la realidad de la ficción y la parte de los deseos, creencias y emociones.

El primer supuesto nos dice que el niño de preescolar sabe cuándo y qué quiere o cuándo se sienten tristes (Harris, 1992:61); asimismo puede informar adecuadamente sus deseos, creencias y emociones.

El segundo supuesto hace referencia a los estados mentales que los niños pueden atribuir a los muñecos.

El tercer supuesto indica Harris que el niño no confunde lo real con lo ficticio, no confunde estados mentales que atribuye a otra persona con los suyos propios.

El último supuesto señala que el niño es capaz de fingir que cree lo que realmente no cree. Asimismo que el hecho de que el niño distinga lo real de lo ficticio le permite fingir un estado emocional determinado.

Bretherton y sus colaboradores (Harris, 1992:63) hallaron que los niños alrededor de los dos años comienzan a describirse a sí mismos como seres que perciben, sienten emociones, tienen deseos y pasan por diversos estados cognitivos.

Harris opina: "La empatía tiene lugar, pero no es una condición previa para comprender la emoción ajena" (Harris, 1992:77).

En el desarrollo del niño las etapas por las que pasa éste son el enfrentamiento con un mundo físico y después el mundo social y por último el mundo de las representaciones interiores. Por tanto el lactante comienza con una actitud egocéntrica y poco a poco se sitúa en un universo objetivado, es así como al principio el niño reacciona con respecto a las relaciones sociales y al pensamiento incipiente con un egocentrismo inconsciente (Piaget, 1996: 32).

Piaget se hace la siguiente pregunta: "¿sabe el niño comunicar su pensamiento y entrar en el punto de vista de los demás o es necesario un aprendizaje de la socialización para llegar a una cooperación real?" y responde que hasta alrededor de los siete años los niños no saben discutir entre sí y se limitan a confrontar sus afirmaciones contrarias. Les cuesta colocarse en el lugar del que ignora de qué se trata y hablan como para sí mismos (recuérdese el monólogo colectivo del que habla Piaget) por lo que no intercambian pensamientos reales. Dichos monólogos colectivos constituyen una tercera

parte del lenguaje espontáneo entre los niños de tres y cuatro años, éste va disminuyendo hasta los siete años (Piaget, 1996: 36).

En cuanto al lenguaje egocéntrico Piaget descubrió variedades en cuanto a lenguaje comunicativo y no comunicativo, este último considerado como egocéntrico y que puede dividirse en tres tipos: uno es la repetición, éste exige que el niño imite lo que acaba de oír: el segundo tipo de lenguaje egocéntrico es el monólogo, este tipo es cuando el niño se encuentra solo pero habla en voz alta, y el último es el monólogo colectivo, éste es cuando el niño se encuentra con otros pero uno de ellos habla según un soliloquio que los demás sólo escuchan. El término egocentrismo Piaget no lo utiliza como el término egoísmo (Ginsburg, 1998: 81).

3.4 Los verbos de emoción en el lenguaje infantil

Pylyshyn llama habilidad metarepresentacional al cambio crucial que ocurre entre los dos y cuatro años, dicho cambio es el desarrollo de estados mentales (creencias, deseos e intenciones) en ellos mismos y en otros; esto es, el desarrollo de una habilidad que representa la representación de la relación en sí misma. A los cuatro años los niños no sólo tienen creencias, sino que también tienen creencias acerca de creencias, y pueden atribuir creencias a otros. (Astington, 1990: 153)

Para algunos autores como Sotillo (1995) y Croff (1993) los verbos psicológicos se comprenden dentro de los verbos mentales. En dichos verbos mentales se incluyen aquellos de percepción, emoción y cognición como: creer, pensar, conocer. Sin embargo, autores como Islas (en prensa) consideran únicamente como verbos psicológicos aquellos que implican emoción.

Sotillo (1995) menciona que los niños antes de los cuatro años son capaces de usar términos mentales o de emoción lo cual está considerado en esta investigación por lo que se tomaron precisamente niños de tres años.

De acuerdo a Harris (1992:64) hacia los dos años los niños emplean palabras para estados perceptivos (veo) y volitivos (quiero) , predominan

menos los estados emocionales (contento, enfadado) y menos hacen referencia a estados cognitivos (sé, creo)

Naigles y Hoff-Ginsberg, (1998: 98) de acuerdo a su teoría dicen que los niños aprenden los verbos de significados abstractos más tardíamente que aquellos que tienen una significación más concreta.

Quienes tienen un punto de vista compartido con Naigles y Hoff-Ginsberg son Berko y Berstein (1999); ellos señalan que los niños tienen preferencia por el uso de vocabulario concreto más que por el vocabulario abstracto, considerando vocabulario concreto como las palabras que se refieren a lo que se puede ver, tocar y puede ser objeto de alguna acción, por ejemplo suelo, sucio, correr; el vocabulario abstracto sería por ejemplo las palabras honestidad o pensar. (Berko y Berstein :387)

A este respecto Schack (2000:310) señala a los verbos como simples y complejos. Considera como simples a aquellos que expresan situaciones externas de carácter no-mental, por ejemplo: venir, recibir, criar, etc., los complejos son para él los de carácter interno, esto es, verbos como: saber, prometer, querer.

Para esta investigación consideraremos ambas posturas, la de Sotillo (1995) y la de Naigles y Hoff (1998) para ver si los resultados muestran una tendencia conforme con alguna de estas dos hipótesis.

Para ver las expresiones de emoción se tomará la clasificación de verbos psicológicos que hace Islas (2001), ya que su estudio en cuanto a verbos psicológicos o de emoción, es más exhaustivo y más reciente, sin hacer de lado otros autores; pero a su vez, considerando que los aspectos que cubren estos otros autores son en cuanto a sintaxis, roles semánticos, diacronía, entre otros.

La clasificación que hace Islas (en prensa, 2001) la hace desde dos perspectivas: la primera, a partir de las características exclusivamente sintácticas o de forma; y la segunda, a partir del corte semántico tomando su aspecto inherente, con la aplicación de las pruebas de Aktionsart.

De acuerdo al trabajo de Islas, la tabla siguiente muestra las estructuras

sintácticas en las que aparecen los verbos de emoción.

Tabla 3.1 Clases de Aktionsart

Sub.-clase	Aktio n- sart	Rasg os	FN SUJ	CIA CU	CIADAT	Rflx	FN OBJ DIR	FN OBJ IND	Oblic uo	Verbo Ej.
V1 a. Tr (sólo con OD)	Acco m	+caus	Estím.				Exp.			Aplacar
V1 b. Tr or intr (con OD o con OI)	Acco m	+caus	Estím Estím		Exp		Exp	Exp		Preocupar
V1 c. Sólo intr (sólo con OI)	Estad o (A)	-caus	Estím		Exp			Exp		Gustar
V2 a. Tr	Activi Estad o (B)	-caus -caus	Exp				Estím			Disfrutar Estimar
V2 b. intr.	Activi	+caus	Exp						Estím	Despotricar
V3 (v-se) intr.	Achie v (incoa t)	-caus +punt	Exp			(Exp)			Estím	Asombrarse
V4 a. Valencia 3	Acco m	+caus	Causante		Exp (+hum)				Estím	Atemorizar
V4 a. Valencia 3	Acco m	+caus	Causante				Exp		Estím	Aturdir
*V5 Intr....	a.		(estím)						*Exp	No ocurre
*V5 b. Intr..			(exp)					*estím DAT		No ocurre

Islas toma la clasificación de Aktionsart para realizar su investigación en cuanto a verbos psicológicos, dichas clasificación es la siguiente:

Estado.- carece de dinamismo, carece de límite de tiempo, un ejemplo que podemos mencionar es: *Yo amo estar contigo.*

Actividad.- se extiende a los largo del tiempo, carece de punto final o estado culminante; puede ser abandonada la acción o interrumpida en cualquier momento, por ejemplo: *José pinta por las tardes.*

Accomplishment.- se prolonga a lo largo del tiempo, tiene establecido un

punto final o estado resultativo que marca el término del evento, una oración que podemos señalar para esta clasificación es: *Le daré el trabajo entre las ocho y las dos.*

Achievement.- expresan eventos puntuales que marcan el inicio o final de un evento. Pueden ser situados temporalmente pero no pueden perdurar a lo largo de un intervalo temporal, como ejemplo se tiene: *entregaré el trabajo hasta las dos.*

Aquí es señalado lo que significan las siglas utilizadas en el recuadro que hace Islas en su investigación.

B = grupo de verbos estativos que expresan el experimentante como sujeto.

A = grupo de verbos donde se expresan con alguna otra función gramatical.

Tr. = transitivos

Intr. = intransitividad

- No pueden entrar en el marco sintáctico intransitivo con un argumento dativo.

Causante = causante

Exp. = experimentante

+hum. = humano

estím. = estímulo

DAT. = dativo

Ciacu = Clítico acusativo

Ciada = Clítico dativo

4. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

A continuación son presentados los objetivos planteados para esta investigación.

1. Detectar si los niños antes de los 4 años utilizan expresiones de emoción.
2. Dar cuenta de las estructuras lingüísticas que los niños utilizan para expresar emoción.
3. Identificar otros recursos lingüísticos que los niños empleen en las diferentes edades para expresar emoción.
4. Clasificar semánticamente las categorías sintácticas que denotan emoción en la producción infantil.
5. Con el segundo instrumento a utilizar, detectar si los niños producen expresiones de emociones típicas de la producción adulta.

Objetivos específicos:

1. Dar cuenta si los niños utilizan las siguientes estructuras lingüísticas:
Cópula ser más adjetivo, **Cop. ser + A**: *es feliz*; cópula estar más adjetivo, **cop- estar + A**: *está contento*; adjetivo *A feliz*; parecer más adjetivo, **parecer + A**: *parece contento*; verbo más adjetivo, **verbo + A**: *iba contenta*; verbo ligero más sustantivo o núcleo, **V lig. + N**: *tener miedo*; verbo descriptivo, **V descr**: *llorar*; verbo psicológico, **V ps**: *gustar, alegrarse, asustarse*; querer más adjetivo, **Q + A** *lo quiere triste* y exclamación, **Excla**: *¡qué miedo!*
2. Clasificar las expresiones de emoción como positivas o negativas.
3. Identificar si los niños entre los 3 a los 4 años de edad expresan términos que impliquen emoción.
4. Correlacionar los resultados del segundo instrumento entre niños y adultos.

4.1 Preguntas planteadas

¿Utilizan los niños expresiones diversas para expresar emociones?

¿Qué tipo de expresiones utilizan los niños?

¿Producen los niños expresiones de emoción antes de los cuatro años?

¿De acuerdo al avance en la edad las expresiones utilizadas son más y variadas?

4.2 Hipótesis

A continuación se presentan las hipótesis planteadas en esta investigación.

Hipótesis generales

1. Se hipotetiza que el verbo *gustar* no aparecerá ya que en investigaciones previas se ha utilizado el mismo instrumento que en esta investigación y en los resultados obtenidos no se encontró tal verbo. En cuanto al segundo instrumento (21 láminas) en un pilotaje de igual manera no se obtuvo el verbo *gustar*.
2. Los niños utilizan más la cópula *estar más adjetivo* que la cópula *ser más adjetivo*.
3. Habrá cierta correlación entre los resultados de los niños y los adultos con el segundo instrumento.

Hipótesis específicas

1. Se espera que la cópula *ser + adjetivo* no sea utilizada.

5. METODOLOGÍA

5.1 Sujetos

Se trabajó con 10 niños de 3, 6 y 9 años, hispanohablantes, del estado de Querétaro. De cada grupo de edad fueron cinco niños y cinco niñas.

Los niños de tres años fueron niños que acuden a la guardería “Alfred Bruce Sabin” y al jardín de niños federal “Magdalena Martínez Martínez” (preescolar).

Los niños de seis y nueve años fueron de una escuela pública del centro de la ciudad de Querétaro, ésta fue la escuela “Centenario 1867-1967”

5.2 Instrumentos

Se aplicaron dos instrumentos:

Se utilizó el material de Merced y Mariana Mayer “One frog too many” de acuerdo a los resultados de una aplicación exploratoria. Este cuento contiene 28 imágenes de las cuales se pueden producir aproximadamente 50 o 60 expresiones de emoción.

Como segundo instrumento se utilizaron 21 láminas que expresan emociones.

Aunque en un principio sólo se pensó en aplicar un instrumento, diseñamos un segundo; éste consta de 21 láminas. Para la elaboración del segundo instrumento se tomó una postal que contenía 30 caritas que expresaban emociones y se les pidió a los adultos que nombraran a cada carita con una emoción. Algunas láminas incluían la pregunta ¿cómo te sientes hoy? - ya que la postal originalmente así estaba diseñada -; pero esta pregunta parecía ser un factor que influía en las respuestas, de manera que se quitó la pregunta. De esta forma los adultos encuestados fueron 50, -se consideró que dicha cantidad era un número propicio para la elaboración del segundo instrumento- de edades muy variadas que comprendieron de los 16 a los 50 años, hombres y mujeres. A partir de esto se tomaron las caras más prototípicas para de esta forma reproducirlas a tamaño carta y presentarlas a los niños preguntándoles cómo veían la carita. La reproducción de estas caras fue realizada por el diseñador Cesar Díaz.

5. 3 Procedimiento

Se acudió, al jardín de niños federal “Magdalena Martínez Martínez” y la estancia infantil “Alfred Bruce Sabin” para solicitar la colaboración de los niños de 3 años. En un principio se pensó en acudir únicamente a la estancia infantil, pero como los sujetos de tres años sólo fueron dos en dicha institución, se pidió al jardín de niños el permiso para hacer la investigación con ocho niños más.

Se solicitó a la escuela primaria “Centenario 1867-1967” la colaboración de diez niños de 6 años y diez de 9 años. Las sesiones fueron en días laborales de la institución. Se pidió al niño que contara un cuento a partir de la historia en imágenes del material de Merced y Mariana Mayer "One frog too many". Se le indicó que se estaba coleccionando cuentos para niños contados por otros.

Las grabaciones se transcribieron con el método CHILDES.

Las expresiones lingüísticas fueron registradas de acuerdo a las siguientes estructuras propuestas, expuestas a modificación.

Se hizo un cuadro del tipo de expresiones lingüísticas por edad y otro con el tipo de verbos que usó cada niño.

Los resultados del segundo instrumento se copiaron a una hoja que contiene las 21 caritas prototípicas. Fue una hoja por cada niño

Se compararon los resultados de los niños con los de los adultos.

5. 4 Análisis

El análisis de la producción narrativa se hizo en base a la clasificación de estructuras dadas en el aprendizaje de expresiones de emoción de acuerdo al siguiente cuadro:

Cuadro de expresiones lingüísticas

Cop-ser + A	Cópula <i>ser</i> más Adjetivo	V lig + N	Verbo ligero + N
Cop-estar + A	Cópula <i>estar</i> más Adjetivo	V descr	Verbo descriptivo
A	Adjetivo (sin cópula)	V ps	Verbo psicológico
Precer + A	Semicópula, <i>parecer</i> , más Adjetivo	Q + A	Querer más adjetivo
V + A	Verbo más adjetivo	Exc.	Exclamación

A continuación son descritas las características de los siguientes verbos:

Verbo ligero.- Son usados en dos funciones importantes:

1.- Se combinan con palabras de otras partes del discurso (ej. sustantivos) para completar predicados con significado verbal.

Ej. José le tiene resentimiento.

2.- Se combinan con otros verbos para transmitir aspecto, modo y otro tipo de significado.

Ej. Alicia ha escrito una carta.

Verbo descriptivo.- El verbo descriptivo se ve manifestado tras la emoción.

Ej. El niño está llorando porque le quitaron su juguete.

Verbo psicológico.- Hay emoción, pero puede o no ser notada.

Ej. A mi tía le encanta visitarlo.

Las estructuras que se presentan en este cuadro fueron tomadas de la investigación “Expresiones lingüísticas de emoción en el español de niños de 3 a 9 años”, en la cual se tuvo participación con la maestra Islas (2001).

6. DATOS Y RESULTADOS

Para presentar los datos del primer instrumento se hace una lista de los sujetos ordenados alfabéticamente. De manera general se hace la relación que contiene el total de los resultados por cada grupo y su porcentaje correspondiente a cada total. Como paso siguiente, de estos datos se desglosaron dos tablas: una por estructuras lingüísticas y otra por categorías sintácticas; la primera contiene los datos por estructura, por grupo y el porcentaje de estructura por grupo, de esta misma se desprende otra tabla 6.2.1.1 que contiene el porcentaje de cada estructura por cada grupo.

La tabla de categorías sintácticas contiene los datos de la misma forma que la primera y también se hizo una tabla con los porcentajes que corresponden a cada categoría por cada grupo de edad.

Presentamos las tablas ordenadas por categoría sintáctica –punto 6.3 (el orden de estas categorías es de acuerdo a su porcentaje) pero asimismo se subdividen por estructura lingüística; esto es, la categoría de verbo contiene tablas de estructuras tanto de V descr y V ps; la categoría de predicativo contiene las tablas de estructuras Cop. Estar + A, V + A y Cop. Ser + A; de los verboides se hicieron tablas de V descr y V ps; de las categorías de adjetivos y adverbios se presenta una única tabla por categoría ya que no se tienen estructuras de éstas; de la categoría de Obj. Dir, la estructura es V lig + N y de sustantivos su estructura es V + N.

El punto 6.4 contiene las tablas que agrupan los datos por grupos; éstas se ordenan de la misma forma que las anteriores sólo que se hacen separaciones por edades (cada una presenta el total de cada grupo y su porcentaje) y se reúnen los datos por categorías independientemente de su estructura.

En el punto 6.5 se observa la distribución semántica, aquí se agrupan las tablas por conceptos, distribuidos por edades de acuerdo a los resultados obtenidos y en forma descendente, la antepenúltima fila señala el número de conceptos por cada grupo, la penúltima el porcentaje correspondiente a éstos y la última el porcentaje que corresponde a cada grupo de acuerdo al total de

conceptos utilizados. En estas tablas se presentan las cantidades de cada concepto por edades; sin embargo lo que nos interesa es la cantidad por concepto.

La tabla 6.6 muestra las tablas que agrupan la distribución semántica de acuerdo a las estructuras lingüísticas que se comparten, esto es, la primer tabla agrupa las categorías de predicativo, adjetivo y adverbio -sus estructuras son: - V + A, Cop. Estar + A, Cop ser + A, A-; la siguiente tabla contiene verbos y verboides -V descr y V ps-; y la última reúne la categoría de sustantivo, objeto directo - V lig. + N y V + N-.

En el apartado del Segundo Instrumento se presentan como primer tabla de cinco, aquella que contiene los totales de los conceptos por grupo y su porcentaje por grupo también.

La siguiente tabla muestra los totales por concepto y su porcentaje respectivo por grupo y asimismo la categoría positivo/negativo.

La penúltima tabla da a conocer la relación entre adultos y niños en cuanto a los conceptos producidos.

La tabla 6.10 nos muestra los totales de cada concepto tanto de adultos y niños por criterio positivo y negativo y un porcentaje total por grupo-adultos, niños-.

Una vez hechas las transcripciones de las grabaciones, se identificaron todas las expresiones de emoción de los treinta niños cuya estructura correspondiera a las estructuras propuestas en la metodología, de dichas expresiones se hizo una identificación tanto de la estructura lingüística como de la categoría sintáctica; posteriormente se hizo una tabla general que muestra el tipo de estructura utilizada por cada sujeto y el tipo de categoría sintáctica, de esta tabla se hizo un análisis del tipo de estructuras y categorías utilizadas por edad y por sujeto.

Los sujetos están divididos en tres grupos que son los correspondientes a las edades propuestas y subdivididos por sexo y de esta forma ordenados alfabéticamente.

En cuanto al segundo instrumento utilizado primeramente se les pidió a los sujetos que contestaran “cómo veían la carita” –tanto adultos como niños– posteriormente se identificaron las expresiones de emoción y se hizo un conteo por edad y por lámina. No siendo de nuestro interés qué tipo de expresión de emoción se utilizó para cada lámina, sí lo fue identificar únicamente las expresiones y hacer su conteo tanto general, como por edad y sujeto, y asimismo qué expresión se utilizó en su frecuencia.

Para presentar los datos del primer instrumento primero se hace una lista de los sujetos ordenados alfabéticamente como ya se mencionó. De manera general se hace relación que contiene el total de los resultados por cada grupo y su porcentaje correspondiente a cada total, como paso siguiente se hizo una tabla.

PRIMER INSTRUMENTO

La tabla siguiente es la lista de sujetos ordenados alfabéticamente, por su edad y por sexo.

6.1 Tabla de lista de sujetos

LISTA DE SUJETOS

tres años		seis años		nueve años	
F 1	Andrea	F 11	Ana Navarro	F 21	Carolina
F 2	Fernanda	F 12	Estefanía	F 22	Daniela
F 3	Jannette	F 13	Kassandra	F 23	Guadalupe
F 4	Michelle	F 14	Paola	F 24	Laura Shantal
F 5	Sharon	F 15	Ivonne	F 25	Luz del Carmen
M 6	David	M 16	David	M 26	Arturo
M 7	Hector	M 17	David Áviles	M 27	Diego
M 8	Iram	M 18	Jonas	M 28	Hector
M 9	Joaquín	M 19	Luis Donald	M 29	Luis
M 10	Pedro Luis	M 20	Samuel	M 30	Manuel

Del primer instrumento los resultados de forma general son los siguientes:

Tabla 6.2 Resultados totales de estructuras lingüísticas y categorías sintácticas (anexo dos).

Del total de 263 estructuras y/o categorías sintácticas se obtuvieron 9 con los niños de 3 años; 137 con los niños de 6 años y 117 con los de 9 años. Los porcentajes son: 0.38%, 52.09% y 44.48% respectivamente.

Tabla 6.2 Totales de estructuras lingüísticas y categorías sintácticas.

Totales de estruc.ling.		
Totales de cat. sintac.		
3 años	9	0.38%
6 años	137	52.09%
9 años	117	44.48%
	263	100.00%

En la tabla 6.2.1 podemos observar lo siguiente: los porcentajes que corresponden a los tres grupos de un total de 263 estructuras, el menor porcentaje corresponde a los niños de tres años 0.38% quienes hacen uso de cuatro estructuras; mientras que el 52.09% corresponde a los niños de seis años, éstos tienen un porcentaje mayor que los otros dos grupos pero en cuanto a estructuras es equiparable a los niños de tres años pero no así con los niños de nueve años, es decir, los niños de tres años hacen uso de cuatro estructuras y los de 6 hacen uso de cinco estructuras, los niños de 9 años hacen uso de siete estructuras propuestas más una no considerada en el principio de la investigación. El porcentaje que corresponde a este grupo de edad es el 44.48%.

Los porcentajes que se encuentran en la última columna de la tabla 6.3 se refiere al porcentaje que corresponde a cada estructura utilizada; esto es, del total de las 263 estructuras, el 37.16% pertenece a la estructura de V ps; el 25.47% es de la Cop. Estar + A; el 21.57% es de V descr; el 11.01%, 2.86%,

0.38%, 1.14% y el 0.38% pertenecen a las estructuras V + A, A, Cop. Ser + A, V lig. + N y V + N respectivamente.

En orden descendente las 263 estructuras lingüísticas se distribuyen de la manera siguiente: 98 para la estructura de V ps; 67 para Cop. estar + A, 57 para V descr; 29 corresponden a V+ A; 7 son de A; 1 son de la Cop. Ser + A; 3 son de V lig. + N y de V+ N es sólo una estructura.

Los porcentajes que están entre columnas representan el porcentaje que corresponde a cada grupo por estructura; esto es, a los niños de 3 años les corresponde de un total de 98 V ps, el 2.04%; los niños de 6 años tienen el 53.06% y el 44.89% representa a los niños de 9 años.

En la tabla 6.2.1 podemos apreciar que las estructuras lingüísticas utilizadas con mayor frecuencia son V ps. seguido de la Cop. Estar + A, y enseguida V descr. con una diferencia no tan significativa entre estas dos últimas, en tanto las categorías restantes tienen una diferencia significativa con las anteriores pero no entre sí mismas.

Tabla 6.2.1 Totales por estructura lingüística y porcentajes por estructura en general y por grupo.

TABLA DE ESTRUCTURAS LINGÜÍSTICAS									
Estruc. Ling.		3 años		6 años		9 años			
V ps	2	2.04%	52	53.06%	44	44.89%	98	37.23%	
Cop. Estar + A	1	1.45%	49	73.13%	17	25.37%	67	25.44%	
V descr	4	7.01%	26	45.61%	27	47.36%	57	21.64%	
V + A			7	24.13%	22	75.86%	29	11.01%	
A	2	28.57%	3	42.85%	2	28.57%	7	2.86%	
Cop.ser + A					1	100%	1	0.38%	
V lig + N					3	100%	3	1.14%	
V + N					1	100%	1	0.38%	
		9	3.42%	137	52.09%	117	44.48%	263	100.00%

Más específicamente en la tabla 6.2.1.1 podemos ver el porcentaje que corresponde a cada estructura por cada grupo. Es así como en los niños de 3 años la estructura más utilizada es V descr. con un porcentaje del 44.44% del

total de las 9 estructuras utilizadas por el mismo grupo. De los grupos de 6 y 9 años la estructura más utilizada es la de V ps. y las estructuras que se utilizan únicamente por los niños de 9 años son: Cop. Ser + A, V lig + N y V+ N, que del total de las 117 estructuras producidas por este grupo, sus porcentajes correspondiente son: 0.85%, 2.56% y 0.85%.

Tabla 6.2.1.1 La estructura más utilizada por cada grupo.

TABLA DE ESTRUCTURAS LINGÜÍSTICAS

Estruc. Ling.	3 años		6 años		9 años			
V ps	2	22.22%	52	37.95%	44	37.60%	98	37.23%
Cop. Estar + A	1	11.11%	49	35.76%	17	14.52%	67	25.44%
V descr	4	44.44%	26	18.97%	27	23.07%	57	21.64%
V + A			7	5.10%	22	18.80%	29	11.01%
A	2	22.22%	3	2.18%	2	1.70%	7	2.86%
Cop.ser + A					1	0.85%	1	0.38%
V lig + N					3	2.56%	3	1.14%
V + N					1	0.85%	1	0.38%
	9		137		117		263	100.00%

De las estructuras que se obtuvieron se analizaron sus categorías, éstas fueron siete, dichas categorías son presentadas en la tabla 6.2.2, al igual que en la tabla de estructuras lingüísticas, esta tabla presenta los porcentajes y totales de cada categoría y por grupo. Es así como podemos ver que la categoría más utilizada es el verbo con un total de 115, consecutivamente el predicativo con 93, el verboide con 40, el adjetivo, el adverbio, objeto directo y sustantivo tienen un total de 7, 4, 3 y 1 respectivamente.

De la categoría de verbo del total de 115; 6, 5.21% corresponden al grupo de 3 años, 58, 50.43% al los niños de 6, y 51, 44.34% a los niños de 9 años. De las categorías siguientes se pueden observar los mismos porcentajes.

Tabla 6.2.2 Totales por categorías sintácticas y porcentajes por categoría en general y por grupo.

TABLA DE CATEGORÍAS SINTÁCTICAS

Cat. Sintac.	3 años		6 años		9 años			
Verbo	6	5.21%	58	50.43%	51	44.34%	115	43.72%
Predicativo	1	1.07%	53	56.98%	39	41.93%	93	35.36%
Verboide			20	50.00%	20	50.00%	40	15.20%
Adjetivo	2	28.57%	3	42.85%	2	28.57%	7	2.66%
Adverbios			3	75.00%	1	25.00%	4	1.52%
Obj. dir.					3	100%	3	1.14%
Sustantivo					1	100%	1	0.38%
	9	3.42%	137	52.09%	117	44.48%	263	99.98%

En la tabla 6.2.2 podemos ver que la categoría más utilizada es el verbo (43.72%) y al igual que las estructuras lingüísticas el porcentaje es mayor en el grupo de seis años (52.09%) pero el uso de categorías sintácticas –aunque no es muy variado, esto es, sólo hacen uso de 5 categorías del total de 7 y con una diferencia de dos con los niños de 3 años- se concentra en verbos y predicativos, mientras que en los niños de nueve años hacen un uso más distribuido de estas categorías, -lo podemos ver en la distribución de sus porcentajes-.

Tabla 6.2.2.1 La categoría más utilizada por cada grupo.

TABLA DE CATEGORÍAS SINTÁCTICAS

Cat. Sintac.	3 años		6 años		9 años			
Verbo	6	66.66%	58	42.33%	51	43.58%	115	43.72%
Predicativo	1	11.11%	53	38.68%	39	33.33%	93	35.36%
Verboide			20	14.59%	20	17.09%	40	15.20%
Adjetivo	2	22.22%	3	2.18%	2	1.70%	7	2.66%
Adverbios			3	2.18%	1	0.85%	4	1.52%
Obj. Dir.					3	2.56%	3	1.14%
Sustantivo					1	0.85%	1	0.38%
	9		137		117		263	99.98%

De igual forma los porcentajes entre columnas representan el porcentaje de las categorías sintácticas utilizadas por cada grupo. Por ejemplo en el grupo de 3 años, la categoría más utilizada es el verbo con un porcentaje de 66.66%, el adjetivo es el 22.22% y el predicativo el 11.11%.

6.3 Por categoría sintáctica y su estructura lingüística.

Las siguientes tablas están ordenadas por categoría sintáctica pero representan las estructuras lingüísticas utilizadas por cada grupo de edad.

Del total de los 115 verbos producidos: 22 corresponden a la estructura de Vb. descr. con un 19.13% (tabla 6.3.1.1), el 80.86% corresponde a 91 verbos de la estructura de Vb. ps. (tabla 6.3.1.2).

Los 22 verbos utilizados con la estructura de V descr se distribuyen: el 45.45% corresponde a los niños de nueve años y el 36.36% a los niños de seis años y el 18.18% es del grupo de tres años.

6.3.1 VERBOS

Tabla 6.3.1.1 Verbos Descriptivos producidos por los tres grupos de edad.

VERBOS DESCRIPTIVOS

	Tres años										Totales	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		
llorar	2						1				4	18.18%
reirse							1					
Seis años											8	36.36%
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20		
reir	1										8	36.36%
llorar	1	1										
regañar	3		1							1		
Nueve años											10	45.45%
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
regañar	2		1			2	1	2	1			
encontentar												
llorar											1	
Total											22	19.13%

De los 93 verbos en la estructura de Vps, el menor porcentaje pertenece al grupo de 3 años (2.15%), el 53.76% es del grupo de 6 años y el 44.08% es de los niños de 9 años. Nótese que aunque los niños de 6 años tienen un porcentaje mayor, la variedad en cuanto al uso de verbos es menos significativa que el grupo de 9 años.

Tabla 6.3.1.2 Verbos Psicológicos producidos por los tres grupos de edad.

VERBOS PSICOLÓGICOS

	Tres años										Totales		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10			
enojar	1										2	2.15%	
querer	1												
	1 1												
	Seis años										Totales		
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20			
enojar	11	1	1	8	4	4	1	2	2	3	50	53.76%	
asustar	2	1		3		1				1			
sorprender	1												
querer	3												
emocionar	1												
	13	2	1	12	4	5	1	6	2	4			
	Nueve años										Totales		
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30			
enojar				4	2	2	1	3		1	41	44.08%	
sorprender	2		1			1							
espantar			1		3					1			
asustar				1		1	1			1			
emocionar					1	1	1						
sentir				1									
enfurecer						1	2						
consentir								1					
encariñar								1					
molestar									2				
enamorar										1			
encontentar					2								
castigar										1			
	2	1	6	6	6	5	8	2	3	2			
Total											93	80.86%	

6.3.2 PREDICATIVOS

En la categoría de predicativos, -93 en total- se hace uso de tres estructuras lingüísticas, éstas son: Cop. Estar + A, Verbo + A y Cop. Ser + A, a dichas estructuras les corresponde el 72.04%, 26.88% y el 1.07% respectivamente.

En la estructura Cop. Estar + A se puede ver que el porcentaje mayor es producido por los niños de 6 años, con una diferencia significativa respecto a los otros dos grupos.

Tabla 6.3.2.1 Tabla de predicativos en la estructura Cop. Estar + A.

		Tres años										Totales
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
enojado		1										1 1.49%
		1										
		Seis años										
		11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
enojado		2	4	3	3		4		2	1	49 73.13%	
contento		1				1	2					
feliz		1	2	3	5		1		2	2		
triste				3	1	2	1			1		1
espantado				1								
		4	6	10	9	3	8		4	4		1
		Nueve años										
		21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
enojado		1		1	2						17 25.37%	
disgustado		1										
triste			1	1								
feliz			1				3	1				
alegre				1								
asustado							2					
castigado							1					
emocionado								1				
		2	2	3	2		6	2				
Total												67 72.04%

La estructura lingüística V + A sólo es utilizada por los niños de 6 y 9 años. El 26.88 % le corresponde a esta estructura y en comparación con la estructura de Cop. Estar + A, V + A es más utilizada por los niños de nueve años con una gran diferencia.

Tabla 6.3.2.2 Tabla de predicativos producida en la estructura Verbos + A.

VERBO + ADJETIVO

	Seis años										Totales	
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20		
feliz	1	1									1	4
triste		1										
	1	2										16.00%
	Nueve años										Totales	
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
feliz	1		2	4				1		2	21	84.00%
triste	1	1	1	1	1	1						
contento				1						1		
enojado				1								
molesto						1		1				
	2	1	3	7	1	2		2		3		
Total											25	26.88%

Como ya lo vimos en la tabla de estructuras lingüísticas, Cop. Ser + A es utilizada únicamente por los niños de nueve años, lo cual representa el 6.52% del total de los 92 predicativos.

Tabla 6.3.2.3 Cop. Ser + A producida sólo por los niños de nueve años.

COPULA SER + ADJETIVO

	Nueve años										Totales	
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
feliz				1							1	100%
				1								
Total											1	1.07%

6.3.3 VERBOIDES

En cuanto al uso de los 40 verboides emitidos es significativo que el 87.50 % corresponde a los V descr mientras que el 12.50 % corresponde a los V ps. En la tabla 6.3.3.1 también se puede notar que el uso de verbos descriptivos en su categoría sintáctica de verboides sus porcentajes no representan gran diferencia entre los grupos de seis y nueve años y como ya vimos esta estructura y categoría no es utilizada por los niños de 3 años.

Tabla 6.3.3.1 En la categoría de verboides, la estructura de Verbos Descriptivos.

VERBOS DESCRIPTIVOS

Seis años											Totales	
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20		
reirse	1										18	51.42%
llorando	3	1		3				3				
chillando		2	2							2		
divirtiendo							1					
	4	3	2	3			1	3	2			
Nueve años											17	48.57%
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
chillar	1		1								17	48.57%
llorando			2	1	2	2	2	1	2	2		
reir				1								
	1		3	2	2	2	2	1	2	2		
Total											35	87.50%

De igual forma que la tabla anterior la diferencia entre los grupos de seis y nueve años no es significativa aunque el porcentaje mayor se presenta en los niños de 9 años y no en los niños de 6 años como en la tabla 6.3.3.1

Tabla 6.3.3.2 En la categoría de verboides, la estructura de Verbos Psicológicos.

VERBOS PSICOLÓGICOS

		Seis años										Totales
		11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
molestar		2										2 40%
		2										
		Nueves años										Totales
		21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
enojar		1										3 60%
consolar		1										
molestar		1										
		2					1					3 60%
Total		5										12.50%

6.3.4 ADJETIVOS

Obsérvese que la producción de adjetivos es poco productiva, encontrándose el mayor porcentaje en el grupo de seis años de un total de siete.

Tabla 6.3.4.1 Adjetivos producidos en los tres grupos.

ADJETIVOS

		Tres años										Totales
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
enojado		2										2 28.57%
		2										
		Seis años										Totales
		11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
enojada		1										3 42.85%
feliz		1										
		1		1						1		
		Nueve años										Totales
		21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
triste		1										2 28.57%
asustado		1										
Total		1					1					2 28.57%

6.3.5 ADVERBIOS

Nuevamente en la categoría de adverbios el porcentaje es mayor en los niños de seis años aunque la productividad no es significativa, ésta es 4 entre los niños de 6 y 9 años.

Tabla 6.3.5.1 La categoría sintáctica de adverbios aparece sólo en niños de seis y nueve años con su estructura de V + A.

VERBO + ADJETIVO

	Seis años										Totales
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
enojado	1				2						75%
	1				2		3				
	Nueve años										
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
contento	1										
Total	1									1	25%

6.3.6 OBJETO DIRECTO

En cuanto al uso de la categoría de Objeto Directo ésta sólo se usa una vez por un niño de nueve años.

Tabla 6.3.6.1 La categoría de Objeto Directo sólo aparece en los niños de nueve años.

VERBO LIGERO + SUSTANTIVO

	Nueve años										Totales	
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
enojo	1											
sorpresa						1					1	
Total	1					1		1			3	100%

6.3.7 SUSTANTIVO

De igual forma el uso de verbo más sustantivo –no contemplada en la propuesta inicial- se encuentra en un niño de nueve años (S 26).

Tabla 6.3.7.1 La única estructura de Verbo + Sustantivo aparece entre los niños de nueve años.

VERBO + SUSTANTIVO

	Nueve años										Totales
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
alegría	1										100%
Total											1

6.4 Tablas que agrupan los datos por grupos.

Las siguientes tablas están ordenadas también por categoría sintáctica de acuerdo al porcentaje descendente que se ve en la tabla de categorías sintácticas. Éstas agrupan los resultados totales de cada grupo de edad sin contemplar la estructura lingüística, por lo tanto sólo son las tablas de verbos, predicativos y verboides. En tanto, los porcentajes por edad que corresponden a las categorías: adjetivo, adverbio objeto directo y sustantivo se pueden ver en las tablas anteriormente presentadas.

Esta tabla representa el 5.21 % del total de los 115 verbos con poca distribución semántica.

6.4.1 VERBOS

Del total de los 115 verbos producidos por los tres grupos, el grupo de tres años sólo emitió 4 verbos en seis ocasiones, lo cual representa el 5.21%.

Tabla 6.4.1.1 Niños de tres años.

VERBOS POR EDADES

Tres años

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Totales
llorar			2				1				
reír							1				
querer			1								
enojar						1					
Total											6 5.21%

Sabemos que el uso de verbos es la categoría más utilizada en general y aquí podemos apreciar que el total de los verbos utilizados por los niños de seis años es mayor al de los dos grupo restantes con un porcentaje del 50.43 %.

Tabla 6.4.1.2 Niños de seis años.

Seis años

	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	Totales
enojar	11	1	1	8	4	4	1	2	2	3	
asustar	2	1		3		1					1
regañar		3	1								1
querer								3			
llorar	1			1							
emocionar								1			
reír	1										
sorprender				1							
Total											58 50.43%

Aunque el grupo de seis años representa un porcentaje mayor que los niños de tres y nueve, su diferencia no es significativa con los niños de nueve años.

Tabla 6.4.1.3 Muestra la producción sólo de los niños de nueve años.

	Nueve años										Totales
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
enojar			4	2	2	1	3		1		
regañar		2			1	2		1	2	1	
espantar		1		3					1		
asustar			1		1	1				1	
sorprender	2		1			1					
emocionar					1	1	1				
enfurecer						1	2				
encontentar					2						
molestar								2			
castigar										1	
consentir							1				
enamorar									1		
encariñar							1				
llorar									1		
sentir				1							
Total											51 44.34%

6.4.2 PREDICATIVOS

Lo que representa esta tabla es el uso único de predicativo de los niños de 3 años con un 1.07 % del total de 93 predicativos.

Tabla 6.4.2.1 Predicativos en la edad de tres años.

PREDICATIVOS POR EDADES

	Tres años										Totales
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
enojado				1							
Total											1 1.07%

El porcentaje en el uso de predicativos sigue siendo mayor en los niños de seis años con un porcentaje del 56.98%, esto es, 53 predicativos de 93.

Tabla 6.4.2.2 En los niños de seis años se presenta la categoría de predicativos.

	Seis años										Totales
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	
enojado	2	4	3	3		4		2	1		
feliz	2	3	3	5		1		2	2	1	
triste		1	3	1	2	1			1	1	
contento	1				1	2					
espantado			1								
Total											53 56.98%

La diferencia entre los niños de seis con los niños de nueve es significativa ya que el grupo de nueve años tiene el 41.93 %, apreciable en la tabla siguiente.

Del total de predicativos los niños del tercer grupo usan sólo 39 del total de 93, lo cual representa el 41.93 %.

Tabla 6.4.2.3 Predicativos en el tercer grupo de edad.

	Nueve años										Totales
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
feliz	1	1	3	4		3	1	1		2	
triste	1	1	3	1	1	1					
enojado	1		1	3							
asustado						2					
contento				1						1	
molesto						1		1			
alegre			1								
castigado						1					
disgustado	1										
emocionado								1			
Total											39 41.93%

6.4.3 VERBOIDES

Del total de los 40 verboides el porcentaje es igual entre los grupos de nueve y seis años, mientras que los niños de tres años no producen esta categoría.

Tabla 6.4.3.1 Muestra verboides en los niños de seis años.

	Seis años										Totales		
	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20			
llorando	3	1		3				3					
chillando		2	2						2				
molestar										2			
divirtiendo							1						
reírse	1												
Total											20		

En estas dos últimas tablas –de seis y nueve años- aunque el número de conceptos utilizados entre los dos grupos es relativamente igual, se puede observar que hay más distribución de ellos en los niños de nueve años que en los niños de seis años.

Tabla 6.4.3.2 Se presenta la distribución de verboides en niños de nueve años.

	Nueve años										Totales		
	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30			
llorando			2	1	2	2	2	1	2	2			
chillar	1		1										
consolar	1												
enojar	1												
molestar							1						
reír				1									
Total											20		

6.5 Distribución semántica. Conceptos agrupados por cada categoría sintáctica y por grupos.

Las tablas que a continuación se presentan están ordenadas por categoría sintáctica de acuerdo a su aparición en la tabla de categorías sintácticas (tabla 6.2.2.1), con la finalidad de ver la distribución semántica de cada grupo de edad. En todas las tablas en la última columna está señalado el total de la suma de cada concepto utilizado.

Tabla 6.5.1 Del total de todos los verbos producidos se encuentran 17 conceptos.

Conceptos de verbos por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	enojar	1	37	13	51
2	regañar		5	9	14
3	asustar		8	4	12
4	llorar	3	2	1	6
5	espantar			5	5
6	sorprender		1	4	5
7	emocionar		1	3	4
8	querer	1	3		4
9	enfurecer			3	3
10	encontentar			2	2
11	molestar			2	2
12	reír	1	1		2
13	castigar			1	1
14	consentir			1	1
15	enamorar			1	1
16	encariñar			1	1
17	sentir			1	1
	# de concep.	4	8	15	27
	% por concep.	23.52%	47.05%	88.23%	
	% por grupo	14.81%	29.63%	55.55%	

Del total de los 115 verbos se obtuvieron 17 conceptos diferentes. Los niños de tres años sólo hacen uso de cuatro; los de seis, ocho y los de nueve, quince; los porcentajes que corresponden a cada grupo de acuerdo al número de

conceptos son: 23.52%; los de seis 8, 47.05% y los de nueve 15, 88.23%. Entre los tres grupos la suma de conceptos utilizados es de 27, de aquí que el porcentaje del 14.81%, 29.63% y 55.55% corresponden a los niños de 3, 6 y 9 años respectivamente, esto es, de las 17 variantes de conceptos fueron utilizadas 27 veces; 4 para los de tres años, 8 para los de seis y 15 para los de nueve.

Obsérvese que los porcentajes en esta categoría son mayores en el grupo de nueve años, sin importar que los niños de seis produjeran más verbos (ver tabla 6.2.2.1), esto quiere decir que sintácticamente los niños de seis años superan en cuanto a cantidad a los de nueve, pero semánticamente éstos últimos presentan una diferencia significativa (25.92%).

De igual forma que en la categoría de verbos, el grupo de seis años cuenta con el número mayor cuantitativo con una diferencia mayor con el grupo de nueve años (ver tabla 6.2.2); sin embargo, la distribución semántica representa mayor porcentaje en éste último grupo.

Tabla 6.5.2 Conceptos de la categoría de predicativos.

Conceptos de predicativos por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	feliz		19	15	34
2	enojado	1	19	5	25
3	triste		10	9	19
4	contento		4	2	6
5	asustado			2	2
6	molesto			2	2
7	alegre			1	1
8	castigado			1	1
9	disgustado			1	1
10	emocionado			1	1
11	espantado		1		1
	# de concep.	1	5	10	16
	% por concep.	6.25%	31.25%	62.50%	
	% por grupo	6.20%	31.20%	62.50%	

El número de conceptos utilizados en la categoría de predicativos es de 11; de éstos, los niños de tres años usan sólo 1 (9%), los de seis 5 (45.45%) y los de nueve 10 (90.90%)

El total de conceptos usados por los tres grupos es de 16 y los porcentajes correspondientes a los grupos de 3, 6 y 9 son: 6.20%, 31.20% y 62.50% respectivamente.

Si bien el número de verboides es igual para los grupos de seis y nueve años, el porcentaje semánticamente en esta categoría sigue siendo mayor en los niños de nueve. Se puede observar que el 85.71% corresponde a los niños de nueve años y el 71.42% a los de seis años en cuanto a los conceptos utilizados del total de siete variantes; respecto a los conceptos utilizados por los dos grupos, un total de 11, el 45.45% corresponde a los niños de seis y el 54.54% a los niños de nueve.

Tabla 6.5.3 En la categoría de verboides se encuentran 7 conceptos sólo utilizados por los niños de seis y nueve años.

Conceptos de verboides por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	llorando		10	14	24
2	chillar		6	2	8
3	molestar		2	1	3
4	reír		1	1	2
5	consolar			1	1
6	divirtiendo		1		1
7	enojar			1	1
	# de concep.		5	6	11
	% por concep.		71.42%	85.71%	
	% por grupo		45.45%	54.54%	

En cuanto al uso de adjetivos las diferencias no son muy significativas, además de que esta categoría es poco producida en general por los tres grupos. El grupo de tres años utiliza sólo un concepto (25%) del total de cuatro, el de

seis 2 (50%) y el de nueve 2 (50%); sus porcentajes por grupo corresponden a 20%, 40% y 40% respectivamente.

Tabla 6.5.4 Adjetivos y sus conceptos utilizados.

Conceptos de adjetivos por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	enojado	2	1		3
2	feliz		2		2
3	asustado			1	1
4	triste			1	1
	# de concep.	1	2	2	5
	% por concep.	25%	50%	50%	
	% por grupo	20%	40%	40%	

Como en otras categorías el grupo de seis años tiene mayor número cuantitativo pero su uso semántico se centra en un sólo concepto, mientras que el grupo de nueve tiene menor uso de adverbios pero su distribución semántica es de dos conceptos. Lo anterior equivale al 33.33% para los niños de seis años y el 66.66% para los de nueve en cuanto al porcentaje de los conceptos utilizados y el porcentaje que corresponde a cada grupo de un total de tres variantes.

Tabla 6.5.5 Adverbios con dos conceptos utilizados sólo en los niños de seis y nueve años.

Conceptos de adverbios por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	enojado		3		3
2	contento			1	1
	# de concep.		1	1	2
	% por concep.		50.00%	50.00%	
	% por grupo		50.00%	50.00%	

En la categoría sintáctica de Obj. Dir. el grupo de nueve años es el único en utilizarla y su distribución semántica es de dos conceptos, por tanto los porcentajes que le corresponden son del 100%.

Tabla 6.5.6 Conceptos utilizados sólo por los niños de nueve años.

Conceptos de Obj. Dir. por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	sacándola la sorpresa				
	era una sorpresa			2	2
2	hace un enojo			1	1
	# de concep.			2	2
	% por concep.			100%	
	% por grupo			100%	

El único caso registrado de sustantivo se encuentra en el grupo de nueve años, por tanto sus porcentajes corresponden al 100% también.

Tabla 6.5.7 Único concepto utilizado en la categoría de sustantivo.

Conceptos de sustantivos por grupos

		3 años	6 años	9 años	Totales
1	alegría			1	1
	# de concep.			1	1
	% por concep.			100%	
	% por grupo			100%	

6.6 Distribución semántica. Conceptos agrupados por categoría sintácticas.

Las tablas que se presenta ahora corresponde al total de conceptos utilizados por los tres grupos, agrupadas de acuerdo a la estructura lingüística que comparten y se categorizan por criterio positivo y negativo.

Para la elaboración de la siguientes tablas se reunieron aquellas que comparten la misma estructura lingüística; de ahí que tenemos tres tablas. La primera comparte la estructura de Cop. Estar + A, Cop. Ser + A, V + A y A; la segunda V. Psic. y V. Descr. y la tercera V. Lig. + N y V + N. Asimismo las categorías que entran en cada tabla son: predicativos, adjetivos y adverbios para la primera; verbos y verboides para la segunda y por último objeto directo y sustantivo. Posteriormente se hizo la suma de cada concepto utilizado por cada tabla y así se obtuvo el porcentaje para cada uno de ellos, se procedió a la categorización bajo el criterio de positivo y negativo, se hizo una suma por criterio y finalmente se sacaron los porcentajes correspondientes.

De las estructuras Cop. Estar + A, Cop. Ser + A y V+ A se tienen las categorías de predicativos, adjetivos y adverbios, los cuales suman un total de 104, de este total 45 corresponden al criterio de “positivo” y 59 al “negativo”, sus porcentajes correspondientes son el 43.26% y el 56.73% respectivamente. Como puede observarse los conceptos están ordenados de forma descendente.

Tabla 6.6.1 Comparten la estructura de Cop. Estar + A, Cop. Ser + A y V+ A.

POR CONCEPTOS PRIMER INSTRUMENTO

Predicativos, adjetivos, adverbios

	totales	porcentajes	positivo	negativo
feliz	36	34.61%	36	
enojado	31	29.80%		31
triste	20	19.23%		20
contento	7	6.73%	7	
asustado	3	2.88%		3
molesto	2	1.92%		2
alegre	1	0.96%	1	
castigado	1	0.96%		1
disgustado	1	0.96%		1
emocionado	1	0.96%	1	
espantado	1	0.96%		1
totales	104	99.97%	45	59
porcentajes			43.26%	56.73%

Las estructuras Verbos Psicológicos y Verbos Descriptivos comparten la categoría de verbos y verboides, y a diferencia de la tabla 6.6.1 el porcentaje es mayor para el criterio “positivo” (74.19%, 115) y menor en el “negativo” (25.80%, 40), del total de los 155 verbos y verboides.

De igual forma se encuentra de forma descendente los conceptos utilizados.

Tabla 6.6.2 Comparten la estructura de V. Ps. y V Descr.

Verbos y verboides

	totales	porcentajes	positivo	negativo
enojar	52	33.54%	52	
llorando	24	15.48%	24	
regañar	14	9.03%		14
asustar	12	7.74%		12
chillando	6	3.87%	6	
llorar	6	3.87%	6	
espantar	5	3.22%		5
molestar	5	3.22%		5
sorprender	5	3.22%	5	
emocionar	4	2.58%	4	
querer	4	2.58%	4	
reír	4	2.54%	4	
enfurecer	3	1.93%		3
chillar	2	1.29%	2	
encontentar	2	1.29%	2	
castigar	1	0.64%		1
consentir	1	0.64%	1	
consolar	1	0.64%	1	
divirtiéndose	1	0.64%	1	
enamorar	1	0.64%	1	
encariñar	1	0.64%	1	
sentir	1	0.64%	1	
totales	155	99.88%	115	40
porcentajes			74.19%	25.80%

Las estructuras de V lig + N y V + N comparten las categorías de sustantivos y objeto directo. Los resultados de estas categorías son muy pocos,

pues son utilizadas sólo por los niños de nueve años (ver tabla 6.2.1.1). Lo que se puede observar es que el porcentaje es mayor para el criterio positivo.

Tabla 6.6.3 Comparten la estructura de V lig + N y V + N.

Sustantivos y objeto directo

	totales	porcentajes	positivo	negativo
sacándola la sorpresa				
era una sorpresa	2	50%	2	
con alegría atrapó	1	25%	1	
hace un enojo	1	25%		1
totales	4	100%	3	1
porcentajes			75%	25%

SEGUNDO INSTRUMENTO

Anexo tres

Los resultados nos dejan ver que el porcentaje es mayor en los niños de nueve años, teniendo así mayor diversidad; a edades más pequeñas tanto los resultados como la variedad de uso de conceptos disminuyen.

El total de conceptos elicitados por los tres grupos es de 320: a los niños de tres años les corresponden 18 (5.62%), a los de seis 127 (39.68%) y a los de nueve 175 (54.68%), como se puede ver, las variantes entre los tres grupos es significativa dada su diferencia cuantitativa.

Tabla 6.7 Totales de conceptos por cada grupo de edad.

Totales por edad

	3 años	6 años	9 años	Totales
enojado		44	38	82
feliz	10	26	29	65
triste	2	35	23	60
asustado		3	17	20
espantado		2	13	15
furioso		3	6	9
sorprendido		1	6	7
alegre			7	7
sonriente		1	5	6
contento	1	3		4
enojón		2	2	4
enojó	1	2		3
sonriendo		1	2	3
disgustado			3	3
preocupado			3	3
tímido			3	3
tratando de llorar			3	3
espantoso			2	2
miedoso			2	2
aburrido	1		1	2
jetón	2			2
llorando		1		1
llorón		1		1
riéndose		1		1
sonrisa		1		1
asombrado			1	1
enamorado			1	1
felicidad			1	1
impresionado			1	1
llora			1	1
molesto			1	1
regafío			1	1
reía			1	1
riendo			1	1
susto			1	1
tristillo	1			1
Totales	18	127	175	320
Porcentajes	5.62%	39.68%	54.68%	99.98%

Tabla 6.7.1 Totales de variantes de conceptos por cada grupo de edad.

Totales por conceptos

	3 años	6 años	9 años	Total
1 enojado		1	1	
2 feliz	1	1	1	
3 triste	1	1	1	
4 asustado		1	1	
5 espantado		1	1	
6 furioso		1	1	
7 sorprendido		1	1	
8 alegre			1	
9 sonriente		1	1	
10 contento	1	1		
11 enojón		1	1	
12 enojó	1	1		
13 sonriendo		1	1	
14 disgustado			1	
15 preocupado			1	
16 tímido			1	
17 tratando de llorar			1	
18 espantoso			1	
19 miedoso			1	
20 aburrido	1		1	
21 jetón	1			
22 llorando		1		
23 llorón		1		
24 riéndose		1		
25 sonrisa		1		
26 asombrado			1	
27 enamorado			1	
28 felicidad			1	
29 impresionado			1	
30 llora			1	
31 molesto			1	
32 regaño			1	
33 reía			1	
34 riendo			1	
35 susto			1	
36 tristillo	1			
# de conceptos	7	16	28	51
% por concepto	19.44%	44.44%	77.77%	
% por grupo	13.72%	31.37%	54.90%	

La tabla 6.7.1 muestra los porcentajes que corresponden a cada grupo de edad de acuerdo a las variantes de conceptos empleadas.

Las variantes utilizadas son 36, de éstas 7 (19.44%) variantes son utilizadas por los niños de tres, 16 (44.44%) por los niños de seis y 28 (77.77%) por los de nueve; de esta forma, la suma de las variantes de conceptos utilizadas por los tres grupos es de 51 por lo que el porcentaje a cada grupo corresponde a: 13.72%, 31.37% y 54.90%.

Al afirmar que el porcentaje es mayor cuantitativa y cualitativamente en los niños de nueve años, se puede corroborar con los datos observables en la tabla 6.7 y 6.7.1.

En la siguiente tabla presentamos la clasificación de los conceptos utilizados por los niños bajo los criterios positivo y negativo. Esta clasificación, aunque es uno de nuestros objetivos se realiza a groso modo, ya que para lograrlo de forma exhausta se necesitaría de un estudio más profundo en cuanto a los semas de dichos conceptos.

Para la realización de la siguiente tabla se procedió a sacar los resultados por cada lámina anotándolos tanto por concepto como por grupos, posteriormente se hizo la suma de los conceptos por lámina (con esta suma se puede ver cual es el concepto más utilizado para cada lámina) después se hizo la suma de los conceptos de los tres grupos; una vez hecha esta suma se procedió a la clasificación positiva y negativa, sacando así finalmente el porcentaje correspondiente del total de cada concepto entre el total de los 320 conceptos elicitados (anexo tres).

Es así como podemos apreciar que la mayoría de los conceptos utilizados se encuentran dentro del criterio negativo con un porcentaje del 67.81% (217 conceptos) mientras que dentro del criterio positivo es menos de la mitad del anterior, esto es 32.18% (103 conceptos); el total es de 320 conceptos.

Tabla 6.8 En el segundo instrumento el mayor porcentaje está representado en el criterio negativo con un total de 67.81%.

Totales de los tres grupos

	Totales	Porcentaje	Positivo	Negativo
enojado	82	25.60%		82
feliz	65	20.30%	65	
triste	60	18.70%		60
asustado	20	6.30%		20
espantado	15	4.69%		15
furioso	9	2.82%		9
alegre	7	2.20%	7	
sorprendido	7	2.20%	7	
sonriente	6	1.88%	6	
contento	4	1.30%	4	
enojón	4	1.30%		4
disgustado	3	0.93%		3
enojó	3	0.93%		3
preocupado	3	0.93%		3
sonriendo	3	0.93%	3	
tímido	3	0.93%		3
tratando de llorar	3	0.93%	3	
aburrido	2	0.62%		2
espantoso	2	0.62%		2
jetón	2	0.62%		2
miedoso	2	0.62%		2
asombrado	1	0.31%	1	
enamorado	1	0.31%	1	
felicidad	1	0.31%	1	
impresionado	1	0.31%	1	
llora	1	0.31%		1
llorando	1	0.31%		1
llorón	1	0.31%		1
molesto	1	0.31%		1
regañó	1	0.31%		1
reía	1	0.31%	1	
riendo	1	0.31%	1	
riéndose	1	0.31%	1	
sonrisa	1	0.31%	1	
susto	1	0.31%		1
tristillo	1	0.31%		1
Totales	320	100%	103	217
Porcentajes			32.18%	67.81%

Para la elaboración de la tabla de la relación entre adultos y niños (tabla 6.9) se procedió primero a contabilizar el total de las elicitaciones de cada grupo (niños y adultos), las cuales fueron 602 de los adultos y 320 de los niños, contabilizando asimismo el número de cada concepto con sus respectivos porcentajes; posteriormente se hizo una clasificación de los conceptos que comparten sus semas quedando así de los adultos 101 conceptos en 34 grupos y 36 conceptos en 13 grupos de los niños; finalmente se tomó sólo un concepto de cada grupo clasificado tanto de adultos como de niños y se relacionaron éstos. Esta tarea no se realizó de una manera exhaustiva, ya que esta investigación tiene como objetivo primordial una clasificación sintáctica más que semántica (anexo cuatro).

Indiscutiblemente hay una gran variación cuantitativa entre los niños y adultos (independientemente de la baja o alta producción de éstos últimos) por la obvia razón de que el grupo de adultos consta de 50 sujetos y el de niños 30; pero se pudo observar que los primeros conceptos utilizados por ambos grupos se relacionan, y asimismo que los últimos conceptos utilizados por los adultos - a pesar de su valor cuantitativo-, coincidieron con los producidos por los niños.

Con lo anterior podemos decir que los conceptos de los adultos con mayor valor cuantitativo se comparten con los de los niños, asimismo hay que notar que los de menor valor en el grupo de adultos sólo son utilizados por ellos -y no por los niños- y que su valor es de uno, es así como podemos decir que los conceptos utilizados tanto por niños y adultos se pueden considerar prototípicos.

Tabla 6.9 Conceptos de adultos y niños categorizados semánticamente.

Relación de categorización entre adultos y niños

concepto	totales
colérico	176
alegre	99
asustado	73
admirado	45
tristeza	39
aflijido	31
satisfacción	22
aburrido	16
acongojado	16
miedo	15
calmado	11
risa	11
desconcertado	7
desesperado	7
apenado	5
inquieto	4
regañado	3
tímido	3
frustrado	2
insatisfecho	2
llanto	2
odio	2
agresivo	1
buen humor	1
desdén	1
desorientado	1
enamorado	1
enloquecido	1
entusiasta	1
indignado	1
intolerante	1
sentimiento	1
tolerante	1
Total	602

concepto	totales
enojado	104
feliz	77
triste	61
asustado	38
sonriente	13
sorprendido	9
llorar	6
preocupado	3
tímido	3
aburrido	2
miedo	2
enamorado	1
regañó	1
Total	320

Tabla 6.10 Conceptos categorizados con los criterios: positivo y negativo.

POR CONCEPTOS SEGUNDO INSTRUMENTO

Relación de categorización entre adultos y niños

concepto	positivo	negativo
colérico		176
alegre	99	
asustado		73
admirado	45	
tristeza		39
aflijido		31
satisfacción	22	
aburrido		16
acongojado	16	
miedo		15
calmado	11	
risa	11	
desconcertado		7
desesperado		7
apenado	5	
inquieto		4
regañado	3	
tímido		3
frustrado		2
insatisfecho		2
llanto		2
odio		2
agresivo		1
buen humor	1	
desdén		1
desorientado		1
enamorado	1	
enloquecido		1
entusiasta	1	
indignado		1
intolerante		1
sentimiento	1	
tolerante	1	
totales	217	385
porcentajes	36.04%	47.34%

concepto	positivo	negativo
enojado		104
feliz	77	
triste		61
asustado		38
sonriente	13	
sorprendido	9	
llorar		6
preocupado		3
tímido		3
aburrido		2
miedo		2
enamorado	1	
regañó		1
totales	100	220
porcentajes	31.25%	68.75%

Con el segundo instrumento “Las láminas”, podemos observar que los porcentajes más altos tanto en niños como adultos se encuentran en la categorización del criterio negativo. (ver tabla 6.8)

Del total de las 602 elicitaciones por adultos, 217 (36.04%) corresponden al criterio positivo y 385 al negativo (47.34%); de los niños se obtuvieron 320 elicitaciones de las cuales 100 están dentro del criterio positivo y 220 en el negativo, sus porcentajes respectivos son: 31.255 y 68.75%.

Si analizamos el porqué de la tendencia de que los conceptos se encuentren con un mayor valor cuantitativo dentro del criterio negativo, podríamos decir que se trata del instrumento; analizando éste se observará que la mayoría de las láminas efectivamente contienen una expresión de emociones negativas independientemente de su criterio semántico; esto es, de los 602 conceptos utilizados por los adultos, 385 son de criterio negativo, su porcentaje corresponde al 47.34%, mientras que 36.04% representa a 217 conceptos de criterio positivo; asimismo de los 320 conceptos emitidos por los niños el mayor porcentaje lo ocupa el criterio negativo con el 68.75% -220 conceptos- y el menor porcentaje el criterio positivo con el 31.25% -100-.

7. CONCLUSIONES

Retomando los objetivos planteados en esta investigación podemos notar que se llevaron a cabo mediante varios procesos.

Dentro de los objetivos generales, detectar si los niños antes de los 4 años utilizan expresiones de emoción, se realizó mediante la elicitación de los niños de 3 años de edad. Otro objetivo propuesto fue dar cuenta de las estructuras lingüísticas que los niños utilizan, el cual se puede observar en la tabla 6.2.1, asimismo se cumplió con el tercer objetivo. Otra intención fue clasificar semánticamente las categorías sintácticas que denotan emoción en la producción infantil, llevada a cabo de la tabla 6.5.1 a la tabla 6.6.3. El último objetivo general se puede constatar con la tabla 6.9, y 6.1.0 el cual fue utilizar el segundo instrumento para detectar si los niños producen expresiones típicas de la producción de los adultos.

Con la tabla 6.2.1 se puede observar qué estructuras lingüísticas fueron utilizadas de las propuestas (ver anexo tres para estructuras no encontradas). El segundo objetivo específico, que fue clasificar las expresiones bajo los criterios positivo-negativo se puede corroborar con la tabla 6.8. El tercer objetivo ya ha sido implícito con la elaboración de la tabla 6.2.1. Por último, la finalidad de correlacionar los resultados de los niños y adultos con el segundo instrumento se realizó con la tabla 6.10.

Dicho lo anterior podemos abordar las hipótesis y decir qué fue posible comprobar, de la siguiente manera:

Hipótesis generales

La primera hipótesis nos menciona: “Se hipotetiza que el verbo *gustar* no aparecerá...” la cual se cumple; alguna de las razones pueden ser porque el niño aunque haga un uso de expresiones que implican emoción no lo haga conscientemente y sólo lo haga por imitación o por el input que reciba.

Una segunda y más acertada quizás es que el instrumento utilizado en esta investigación provocó que los niños no hicieran uso del verbo gustar como se suponía.

La segunda hipótesis se cumplió: “Los niños utilizan más la *cópula estar más adjetivo* que la *cópula ser más adjetivo*”. Los niños de tres años apenas tuvieron una respuesta que corresponde a la *Cop. Estar + A* (S4, ej. Está enojado); mientras que los niños de seis años tienen un total de 49 que corresponde al 72.05% de 67 *Cop. Estar + A*, (ej. Estuvo muy feliz). Los niños de nueve la producen menos, su porcentaje es de 25.37%, siendo así una diferencia significativa entre los niños de seis y nueve años, pero se tiene que considerar que la aparición de 1 *Cop. Ser + A* corresponden únicamente a un niño de nueve ej. Luego los cinco fueron felices.

“Habrá cierta correlación entre los resultados de los niños y los adultos con el segundo instrumento”, esta es la tercera hipótesis. Como podemos ver en las tablas de la correlación de adultos y niños (tabla 6.9) efectivamente se cumple esta hipótesis, sólo se tendría que analizar hasta qué grado, y como ya se mencionó, los conceptos prototípicos usados por los adultos son los primeros también utilizados por los niños, (anexo cuatro).

Hipótesis específicas

“Se espera que la *cópula ser + adjetivo* no sea utilizada”. Esta es la hipótesis específica que se tuvo en nuestra investigación y el resultado es que se cumple, ya que el resultado obtenido para la estructura *Cop. Ser + A* es único, comenzando su uso apenas en la edad de nueve años y es interesante ver que la estructura aparecida es con el verbo en su forma pretérita, ej. Luego los cinco fueron felices.

Es interesante notar en los niños de tres años cómo la diferencia de meses puede ser marcador de uso de expresiones de emoción; podemos ver que

los S3, S4, S6 y S7: 3,7; 3,10; 3,4; y 3,5 edades respectivamente emitieron los resultados siguientes: 3, 3, 1 y 2 respectivamente también.

En cuanto al uso del segundo instrumento los sujetos que utilizan términos de emoción tres de ellos no lo hicieron con el primer instrumento, esto es, S2, S8, y S9 tiene los resultados siguientes: 7, 1 y 3 respectivamente; en tanto, los otros dos sujetos que dieron resultados también respondieron con el primer instrumento, por tanto, quien reconoce las imágenes del segundo instrumento puede dar resultados en el primer instrumento, (anexo tres).

Aunque los niños de tres años sí responden con los instrumentos utilizados y se cumple la teoría de Sotillo, en cuanto a que se hace uso de expresiones de emoción antes de los cuatro años, podíamos decir que el uso es literal y no pretendido ya que los niños aún no son empáticos: Hector sujeto 7, y asimismo con Fernanda que con la edad de 3,3 en la aplicación del segundo instrumento, da un total de 7 emisiones pero todas éstas son con el mismo concepto. Lo anterior es sólo una suposición ya que los pocos datos no permiten una afirmación amplia. Esto lo podemos apoyar con lo que dice Jean Gombert "...cuando a un niño de 6 o 7 años se le habla de alguien de corazón duro, lo interpreta literalmente..." (Barriga, 2002: 12)

Los niños del primer grupo tuvieron menos resultados como era de esperarse ya que su adquisición del lenguaje está en proceso.

Del total de 263 emisiones del primer instrumento, el 52.09% corresponde a los niños de seis años; esto es, el mayor porcentaje se centra en esta edad aunque no es significativo pero que establece diferencias finalmente. Con esto no podemos dejar de observar que la diferencia con los niños de nueve años es cuantitativa únicamente ya que el uso de estructuras que hacen los niños de seis años son sólo de cinco variantes, mientras que los niños de nueve usan siete estructuras diferentes y una más no contemplada en las propuestas de nuestra metodología. Ej. El niño con alegría atrapó a su sapito, S 26

Las razones por las que los niños de seis años incrementan su producción pueden ser dos: la primera es que los niños han hecho un uso muy

repetitivo, un ejemplo muy claro es el sujeto 14 (Barriga, 2002:5). La otra razón es que su comprensión atraviesa por fases de interpretación variadas que permite que aumente la producción misma (Barriga, 2002:10).

En cuanto al uso de la *Cop. Estar + A* y no de *Cop. Ser + A* en esta edad puede ser porque *estar* es un uso de marcador conceptual de emociones (Saphafre, en prensa). Otra de las razones por las que el niño usó *estar* y no *ser*, quizás sea porque en el habla en general se hace uso de esta *Cóp.Estar + A* como se puede observar con los adultos.

Asimismo podemos decir que tuvieron más uso de adjetivos y la cópula *estar* ya que los significados concretos se aprenden más rápidamente que los conceptos abstractos (Naigles, et al., 1998:98).

En el grupo de nueve años es interesante observar que los porcentajes que corresponden a cada estructura utilizada por ellos no presenta grandes diferencias, esto es, muestran mayor versatilidad ya que los porcentajes en las ocho estructuras oscilan entre el 35.89% y el 0.85%, (anexo dos).

Si los niños de seis años no entiende la expresión “corazón duro” es de esperarse que los niños mayores sí lo hagan, por tanto podemos señalar que en los niños de este grupo de edad acontecen dos situaciones: primera, son menos repetitivos y por tanto son más conscientes en cuanto a los términos utilizados; y segunda, “transvasarán su sentido de tamaño físico a una dimensión psicológica en el habla de un mayor” (Barriga, 1997:328)

En definitiva la producción de los niños de nueve es mayor que la de dos niños de seis en dos sentidos: producción y versatilidad (op.cit.pp 331)

En cuanto a la producción, se observa que en la aplicación del segundo instrumento de un total de 320 emisiones los niños de seis años tienen un total del 39.68% mientras que los de nueve años tienen 175 respuestas equivalentes a 54.68%.

En cuanto a versatilidad, como ya se señaló, los niños de nueve hacen mayor uso de estructuras y de conceptos.

Algunas de las propuestas –quizás ambiciosas- que se hacen a partir de esta investigación son las siguientes:

1. Diferencias entre niños y niñas en cuanto a cantidad y variedad lingüística, esto es, quién produce más o si es equitativo y/o si repiten términos.
2. Como la investigación se realizó con niños de guardería y jardín de niños, ver si de acuerdo a su contexto hay una variación.
3. Si hay diferencias por meses en los niños de tres a los cuatro años.
4. Investigar si los niños hacen un uso literal o pretendido y a qué edad.
5. ¿De qué depende expresar emociones: del contexto, de la familiaridad con el investigador, de la personalidad del niño?
6. Cuáles son los términos más utilizados por los niños y/o niñas y en que medida se correlacionan con los adultos.
7. En cuanto a los adultos se pudiera investigar si hay diferencias en cuanto a las edades, otra en cuanto al género, una más puede ser en cuanto al nivel socioeconómico o educativo y una última por entidades regionales.

Como tantas y tantas investigaciones, una empresa laboriosa se ha llevado a cabo; sin embargo, queda una pequeña insatisfacción y un pequeño hueco; es decir, quedan dudas por resolver, mucho más trabajo que realizar y demasiado que explorar en la tarea realizada.

En suma, éste no ha sido más que un paso para la realización de un sendero que nos lleve a una meta final, ésta es: el progreso de la ciencia al servicio de la humanidad.

13. BIBLIOGRAFÍA

Astington, W. Janet, 1990 "Narrative and the child's theory of mind" Britton, Bruce K. & Pellegrini Anthony D. Lawrence Erlbaum Ass Publish, Ontario Institute for studies in Education, New Jersey, Narrative Thought and Narrative Language, pag. 151-171.

Bamberg Michael, 2001 "Why Young American English Speaking Children Confuse Anger and Sadness: A Study of Grammar in Practice" Nelson; Aksu-Koe, Johnson, Lawrence Erlbaum Ass Publish, Clark University, Childrens Language, 10, pag. 55-72

Barriga Rebeca, et al. 2001 "Sintaxis y discurso. Dos áreas de investigación en la adquisición del español oral" Revista latina de pensamiento y lenguaje. Vol. 9. Núm. 2. pag. 131-163.

Barriga Rebeca et al. en prensa, 2002 "Construyendo realidades. El desarrollo lingüístico en los años escolares" El lenguaje infantil en los años escolares. Introducción al estudio del español desde una perspectiva multidisciplinaria. El Colegio de México. Matule, Esmeralda y Leal Fernando, eds. FCE – Universidad de Guadalajara, en prensa.

Barriga, R., 1997 "Significados y sentidos en el habla infantil" Varia lingüística y literaria, 50 años de CELL, El Colegio de México, México, D.F. Vol. I Lingüística, pag. 327-342.

Belletti, Adriana and Luigi Rizzi. 1986 "Psych verbs and theta theory" Natural Language and Linguistic Theory, 6, pag. 60-122.

Berko Gleason, Bernstein Ratner. 1999 *La adquisición del lenguaje. Psicolingüística*. Mc Graw Hill, España. 2da. Edición.

Bloom Lois, 1993. *Developments in Affect Expression. The Transition from infancy to language. Acquiring the power of Expression*. Cambridge University Press.

Bogard Sierra Sergio Eduardo. 1996 *Hacia una gramática de verbos psicológicos del español*. México, D.F.

Booth R., James, S. Hall, William, et al. 1997. "Acquisition of the mental verb know by 2 to 5 year old children" *Journal of Psycholinguistic research*, Vol. 26, No. 6, pag. 581-603

Croft, William. 1993 *Case Marking and the semantics of mental verbs. Semantics and the lexicon* Ed. James Pustejovsky. Dordrecht: Kluwer.

Delval Juan, 1994. *El desarrollo humano*, Siglo XXI, Madrid, España.

Ginsburg, Herbert, Silvia Oppen, 1988. *Piaget y la teoría del desarrollo intelectual*, Prentice-Hall Hispanoamericana, S. A, México.

González M. y Ma. Luisa Padilla, 1994. *Desarrollo Psicológico y educación*, Alianza editores, Madrid, España.

Harris L. Paul, 1992. *Los niños y las emociones*. Alianza Psicología Minor, Madrid, España.

Hernández, Pina F. 1984. *Teorías psicolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid, Siglo XXI.

Holzman Mathilda, 1997. *The language of children*. Blackwell Published, second edition.

Islas Martha, en prensa, 2001 *“Verbos psicológicos en español. Alternancias sintácticas y modo de acción”* VI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada, octubre.

Islas Martha, Virginia Olguín, en prensa, 2001 *“Expresiones lingüísticas de emoción en el español de niños de 3 a 9 años”* VI Congreso Nacional de Lingüística Aplicada, octubre.

Jackson-Maldonado Donna, Ricardo Maldonado, 2001, *“Determinantes semánticas de la flexión verbal en la adquisición temprana del español”* La adquisición de la lengua materna. Instituto de investigaciones filológicas UNAM. México, pag. 165-199.

Macías Guido, Valadez Tamayo, 1999 *Introducción al desarrollo infantil. Génesis y estructura de las funciones mentales.* Trillas. México.

Martín, Juan 1998 september “The lexicon-syntactic interface: Psych Verbs and Psych Nouns”, University of Toledo. Hispania. 81, pag. 1734-1350.

Morimoto, Yuko, 1998. *El aspecto léxico: delimitación.* Cuadernos de lengua española. Arco Libros, S.L España.'

Naigles Letitia R., Hoff-Ginsberg Erika. 1998 “Why are some verbs learned before other verbs? Effects of input frequency and structur on children’s early verb use” Cambrig University Press. United Kingdom. Child Lang. 25, pág. 95-120.

Piaget, Jena. 1996. *Seis estudios de Psicología.* Editorial Ariel, México. D.F.

Sburg Herbert, Sylvia Opper, 1988 *Piaget y la teoría del desarrollo intelectual*, Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A. México.

Schack Lone Rasmussen, 2000 “La estructura semántica y cognoscitiva de los verbos complejos”, *Español de Lingüística aplicada. Estudios cognoscitivos del español*, pag. 309-337.

Sotillo María, 1995. Sobre el lenguaje y la teoría de la mente: algunas consideraciones para la intervención en autismo. <http://www3.usal.es>

Whitley, Stanley. 1995 “Gustar and other Psych Verbs: A problem in Transitivity” *Hispania* 78: pag. 573-585.

anexo uno

Ejemplo de láminas de adultos

Nombre: Rubén Jiménez Trejo

Edad: 16 años

Sexo: masculino

Ocupación: estudiante

Escolaridad: preparatoria

Instrucciones: Nombra a cada carita con una emoción

Total: 11



exhausto



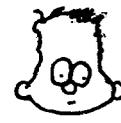
sabio



feliz



frustrado



chismoso



enojado



dolor



listo



preocupado



augusto



pensativo



contento



vengativo



burlón



sorprendido



rabioso



huevón



inteligente



relajado



flojo



igualado



soñador



regañados



satisfecho



curioso



sabio



asustado



sorprendido



indeciso

anexo dos

Tabla de estructuras lingüísticas

Estruc. Ling.	tres años				seis años										nueve años										Totales
	3	4	6	7	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
V ps	1		1		13	2	1	12	4	5	1	6	2	6	4	1	6	6	6	5	9	2	3	2	98
Cop. Estar + A		1			4	6	10	9	3	8		4	4	1	2	2	3	2		6	2				67
V descr	2			2	6	6	3	4			1	3	2	1	1	2	3	2	3	4	2	2	5	3	57
V + A					1	2		1			2			1	2	1	3	7	1	2		2	1	3	29
A		2			1		1							1						1		1			7
Cop.ser + A																	1								1
V lig + N																1				1			1		3
V + N																			1						1
Parecer + A																									
Q + A																									
Exclamación																									
Totales	3	3	1	2	25	16	15	26	7	13	4	13	8	10	9	7	16	17	10	20	13	7	9	9	263

Tabla de categorías sintácticas

Cat. Sintac.	tres años				seis años										nueve años										Totales
	3	4	6	7	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	
verbo	3		1	2	15	5	2	13	4	5	1	6	2	5	2	3	6	6	7	7	8	3	6	3	115
predicativo		1			5	8	10	9	3	8		4	4	2	4	3	6	9	1	8	2	2	1	3	93
verboide					4	3	2	3			1	3	2	2	3		3	2	2	2	3	1	2	2	40
adjetivo		2			1		1							1						1		1			7
adverbios								1			2												1		4
obj. dir.																1				1				1	3
sustantivo																				1					1
Totales	3	3	1	2	25	16	15	26	7	13	4	13	8	10	9	7	15	17	10	20	13	7	10	9	263

anexo tres

Ejemplo de láminas de adultos

Nombre: Ivon

Edad: 6 años

Sexo: femenino

Escolaridad: primaria

Instrucciones: A los niños se les pidió que mencionaran cómo veían cada carita

Total: 13



fea



bonita



triste



fea



enojado



gritando



enojón



triste



feliz



contento



feliz



enojado



gritando



enojón



triste



triste



llorón



enojón



gritando



feo



feo

Resultados de láminas por edad

lámina uno	3 años	6 años	9 años
enojado (a)		1	1
espantado			2
feliz	1		
jetón	1		
susto			1
asustado			1
triste			1

9

lámina dos	3 años	6 años	9 años
feliz	1	2	6
sonriente		1	2
sonrisa		1	
felicidad			1
sonriendo			1

15

lámina tres	3 años	6 años	9 años
triste	1	9	7
enojado (a)			2
feliz	1		
llora			1

21

lámina cuatro	3 años	6 años	9 años
sorprendido			2
feliz	1		
furioso			1
enojado (a)			1
preocupado			1
impresionado			1

7

lámina cinco	3 años	6 años	9 años
enojado (a)		9	10
feliz	1		
jetoncito	1		
furioso		1	

22

lámina seis	3 años	6 años	9 años
asustado			3
espantado			1
espantoso			1
riendo			1
alegre			1

6

lámina siete	3 años	6 años	9 años
enojado (a)		9	6
tristillo	1		
enojó	1	1	
furioso			1
molesto			1
disgustado			1

21

lámina ocho	3 años	6 años	9 años
triste		7	3
tratando de llorar			2
asustado			2
tímido			1
miedoso			1

16

lámina nueve	3 años	6 años	9 años
feliz	2	9	8
alegre			2
contento		1	

22

Resultados de láminas por edad

lámina diez	3 años	6 años	9 años
triste		2	
asustado			2
llorando		1	
feliz	1		
enojó		1	
contento		1	
tímido			1
preocupado			1
sorprendido			1

11

lámina once	3 años	6 años	9 años
feliz	2	6	7
alegre			2
sonriendo		1	1
contento		1	

20

lámina doce	3 años	6 años	9 años
enojado		7	3
furioso		1	1
enojón			1
sonriente			1
disgustado			1

15

lámina trece	3 años	6 años	9 años
asustado		3	2
espantado		1	2
espantoso			1
miedoso			1
feliz			1
enojado (a)			1
asombrado			1

13

lámina catorce	3 años	6 años	9 años
enojado (a)		8	7
enojón		1	1
furioso		1	
espantado			1

19

lámina quince	3 años	6 años	9 años
triste	1	9	7
aburrido	1		1
furioso			1

20

Resultados de láminas por edad

lámina dieciséis	3 años	6 años	9 años
triste		7	3
asustado			2
tratando de llorar			1
regañado			1
tímido			1

15

lámina diecisiete	3 años	6 años	9 años
feliz		8	4
triste			2
contento	1		
llorón		1	
enamorado			1
reía			1
alegre			1

19

lámina dieciocho	3 años	6 años	9 años
enojado		7	6
furioso			2
enojón		1	
disgustado			1

17

lámina diecinueve	3 años	6 años	9 años
asustado			3
espantado			2
alegre			1
sorprendido			1

7

lámina veinte	3 años	6 años	9 años
sorprendido		1	2
triste		1	
feliz			1
enojado (a)			1
asustado			1
preocupado			1

8

lámina veintinuno	3 años	6 años	9 años
espantado		1	5
enojado (a)		3	
feliz		1	2
sonriente			2
riéndose		1	
asustado			1

16

Totales de conceptos por lámina

lámina uno

enojado (a)	2
espantado	2
feliz	1
jetón	1
susto	1
asustado	1
triste	1

lámina dos

feliz	9
sonriente	3
sonrisa	1
felicidad	1
sonriendo	1

lámina tres

triste	17
enojado (a)	2
feliz	1
llora	1

lámina cuatro

sorprendido	2
feliz	1
furioso	1
enojado (a)	1
preocupado	1
impresionado	1

lámina cinco

enojado (a)	19
feliz	1
jetoncito	1
furioso	1

lámina seis

asustado	3
espantado	1
espantoso	1
riendo	1
alegre	1

lámina siete

enojado (a)	15
tristillo	1
se enojó	2
furioso	1
molesto	1
disgustado	1

lámina ocho

triste	10
tratando de llorar	2
asustado	2
tímido	1
miedoso	1

lámina nueve

feliz	19
alegre	2
contento	1

lámina diez

triste	2
asustado	2
llorando	1
feliz	1
se enojó	1
contento	1
tímido	1
preocupado	1
sorprendido	1

Totales de conceptos por lámina

lámina once

feliz	15
alegre	2
sonriendo	2
contento	1

lámina doce

enojado	10
furioso	2
enojón	1
sonriente	1
disgustado	1

lámina trece

asustado	5
espantado	3
espantoso	1
miedoso	1
feliz	1
enojado (a)	1
asombrado	1

lámina catorce

enojado (a)	15
enojón	2
furioso	1
espantado	1

lámina quince

triste	17
aburrido	2
furioso	1

lámina dieciséis

triste	10
asustado	2
tratando de llorar	1
regañado	1
tímido	1

lámina diecisiete

feliz	12
triste	2
contento	1
llorón	1
enamorado	1
que reía	1
alegre	1

lámina dieciocho

enojado	13
furioso	2
enojón	1
disgustado	1

lámina diecinueve

asustado	3
espantado	2
alegre	1
sorprendido	1

lámina veinte

sorprendido	3
triste	1
feliz	1
enojado (a)	1
asustado	1
preocupado	1

cara veintinuno

espantado	6
enojado (a)	3
feliz	3
sonriente	2
riéndose	1
asustado	1

Totales por edad

	3 años	6 años	9 años	Totales
enojado		44	38	82
feliz	10	26	29	65
triste	2	35	23	60
asustado		3	17	20
espantado		2	13	15
furioso		3	6	9
sorprendido		1	6	7
alegre			7	7
sonriente		1	5	6
contento	1	3		4
enojón		2	2	4
enojó	1	2		3
sonriendo		1	2	3
disgustado			3	3
preocupado			3	3
tímido			3	3
tratando de llorar			3	3
espantoso			2	2
miedoso			2	2
aburrido	1		1	2
jetón	2			2
llorando		1		1
llorón		1		1
riéndose		1		1
sonrisa		1		1
asombrado			1	1
enamorado			1	1
felicidad			1	1
impresionado			1	1
llora			1	1
molesto			1	1
regañó			1	1
reía			1	1
riendo			1	1
susto			1	1
tristillo	1			1
Totales	18	127	175	320
Porcentajes	5.62%	39.68%	54.68%	99.98%

anexo cuatro

Porcentajes de totales de conceptos de adultos

enojado	92	15.28%
asustado	43	7.14%
triste	35	5.81%
alegre	33	5.48%
feliz	31	5.14%
contento	24	3.98%
sorprendido	24	3.98%
preocupado	21	3.48%
satisfecho	21	3.48%
espantado	16	2.65%
furioso	14	2.32%
enojo	10	1.66%
miedo	10	1.66%
tranquilo	10	1.66%
molesto	9	1.49%
aburrido	8	1.32%
alegría	8	1.32%
desesperado	7	1.16%
fastidiado	7	1.16%
ira	7	1.16%
sonriente	7	1.16%
alterado	6	0.99%
deprimido	6	0.99%
enojón	6	0.99%
impresionado	6	0.99%
asombro	5	0.83%
depresión	5	0.83%
iracundo	5	0.83%
sorpresa	5	0.83%
apenado	4	0.66%
coraje	4	0.66%
inquieto	4	0.66%
mal humor	4	0.66%
miedoso	4	0.66%
tristeza	4	0.66%
angustia	3	0.49%
encabronado	3	0.49%
espanto	3	0.49%
susto	3	0.49%
tímido	3	0.49%
acongojado	2	0.33%
admirado	2	0.33%
aflijido	2	0.33%
angustiado	2	0.33%
asombrado	2	0.33%
aterrorizado	2	0.33%
desconcertado	2	0.33%
descontento	2	0.33%
enfadado	2	0.33%
enfado	2	0.33%
frustrado	2	0.33%

furia	2	0.33%
insatisfecho	2	0.33%
irritado	2	0.33%
istérico	2	0.33%
melancólico	2	0.33%
odio	2	0.33%
preocupación	2	0.33%
regañado	2	0.33%
risa	2	0.33%
terror	2	0.33%
agresivo	1	0.16%
buen humor	1	0.16%
calmado	1	0.16%
colérico	1	0.16%
congoja	1	0.16%
desdén	1	0.16%
desorientado	1	0.16%
disgustado	1	0.16%
disgusto	1	0.16%
emocionado	1	0.16%
enamorado	1	0.16%
encrespado	1	0.16%
enloquecido	1	0.16%
entusiasta	1	0.16%
eufórico	1	0.16%
felicidad	1	0.16%
harto	1	0.16%
horror	1	0.16%
horrorizado	1	0.16%
impresión	1	0.16%
indignado	1	0.16%
infeliz	1	0.16%
intolerante	1	0.16%
irritación	1	0.16%
llanto	1	0.16%
llorando	1	0.16%
malhumorado	1	0.16%
molestia	1	0.16%
mortificado	1	0.16%
pánico	1	0.16%
pena	1	0.16%
rabioso	1	0.16%
regafío	1	0.16%
risueño	1	0.16%
satisfacción	1	0.16%
sentimiento	1	0.16%
sonriendo	1	0.16%
temeroso	1	0.16%
temor	1	0.16%
tolerante	1	0.16%
Total	602	99.51%

Porcentajes de totales de conceptos de niños

enojado	82	25.60%
feliz	65	20.30%
triste	60	18.70%
asustado	20	6.30%
espantado	15	4.69%
furioso	9	2.82%
alegre	7	2.20%
sorprendido	7	2.20%
sonriente	6	1.88%
contento	4	1.30%
enojón	4	1.30%
disgustado	3	0.93%
enojó	3	0.93%
preocupado	3	0.93%
sonriendo	3	0.93%
tímido	3	0.93%
tratando de llorar	3	0.93%
aburrido	2	0.62%
espantoso	2	0.62%
jetón	2	0.62%
miedoso	2	0.62%
asombrado	1	0.31%
enamorado	1	0.31%
felicidad	1	0.31%
impresionado	1	0.31%
llora	1	0.31%
llorando	1	0.31%
llorón	1	0.31%
molesto	1	0.31%
regafío	1	0.31%
reía	1	0.31%
riendo	1	0.31%
riéndose	1	0.31%
sonrisa	1	0.31%
susto	1	0.31%
tristillo	1	0.31%
Total	320	100.00%

Totales de clasificación semántica de adultos

1	alterado	6
2	colérico	1
3	coraje	4
4	encabronado	3
5	encrespado	1
6	enfadado	2
7	enfado	2
8	enojado	92
9	enojo	10
10	enojón	6
11	furia	2
12	furioso	14
13	ira	7
14	iracundo	5
15	irritación	1
16	irritado	2
17	istérico	2
18	mal humor	4
19	malhumorado	1
20	molestia	1
21	molesto	9
22	rabioso	1 176
23	alegre	33
24	alegría	8
25	contento	24
26	emocionado	1
27	eufórico	1
28	felicidad	1
29	feliz	31 99
30	asustado	43
31	aterrorizado	2
32	espantado	16
33	espanto	3
34	horror	1
35	horrorizado	1
36	susto	3
37	temeroso	1
38	temor	1
39	terror	2 73
40	admirado	2
41	asombrado	2
42	asombro	5
43	impresión	1
44	impresionado	6
45	sorprendido	24
46	sorpresa	5 45

47	triste	35
48	tristeza	4 39
49	aflijido	2
50	angustia	3
51	angustiado	2
52	mortificado	1
53	preocupación	2
54	preocupado	21 31
55	satisfacción	1
56	satisfecho	21 22
57	aburrido	8
58	fastidiado	7
59	harto	1 16
60	acongojado	2
61	congoja	1
62	depresión	5
63	deprimido	6
64	melancólico	2 16
65	miedo	10
66	miedoso	4
67	pánico	1 15
68	calmado	1
69	tranquilo	10 11
70	risa	2
71	risueño	1
72	sonriendo	1
73	sonriente	7 11
74	desconcertado	2
75	descontento	2
76	disgustado	1
77	disgusto	1
78	infeliz	1 7
79	desesperado	7 7
80	apenado	4
81	pena	1 5
82	inquieto	4 4
83	regañado	2
84	regañó	1 3
85	tímido	3 3
86	frustrado	2 2
87	insatisfecho	2 2
88	llanto	1
89	llorando	1 2
90	odio	2 2
91	agresivo	1 1
92	buen humor	1 1

93	desdén	1 1
94	desorientado	1 1
95	enamorado	1 1
96	enloquecido	1 1
97	entusiasta	1 1
98	indignado	1 1
99	intolerante	1 1
100	sentimiento	1 1
101	tolerante	1 1
	Total	602

Totales de clasificación semántica de niños

1	enojado	82	
2	furioso	9	
3	enojón	4	
4	disgustado	3	
5	enojón	3	
6	jetón	2	
7	molesto	1	104
8	feliz	65	
9	alegre	7	
10	contento	4	
11	felicidad	1	77
12	triste	60	
13	tristillo	1	61
14	asustado	20	
15	espantado	15	
16	espantoso	2	
17	susto	1	38
18	sonriente	6	
19	sonriendo	3	
20	reía	1	
21	riendo	1	
22	riéndose	1	
23	sonrisa	1	13
24	sorprendido	7	
25	asombrado	1	
26	impresionado	1	9
27	tratando de llorar	3	
28	llora	1	
29	llorando	1	
30	llorón	1	6
31	preocupado	3	3
32	tímido	3	3
33	miedoso	2	2
34	aburrido	2	2
35	enamorado	1	1
36	regañó	1	1

Categorización de adultos y niños

adultos		
colérico	176	29.23%
alegre	99	16.44%
asustado	73	12.12%
admirado	45	7.47%
tristeza	39	6.47%
aflijido	31	5.14%
satisfacción	22	3.65%
aburrido	16	2.65%
acongojado	16	2.65%
miedo	15	2.49%
calmado	11	1.82%
risa	11	1.82%
desconcertado	7	1.16%
desesperado	7	1.16%
apenado	5	0.83%
inquieto	4	0.66%
regañado	3	0.49%
tímido	3	0.49%
frustrado	2	0.33%
insatisfecho	2	0.33%
llanto	2	0.33%
odio	2	0.33%
agresivo	1	0.16%
buen humor	1	0.16%
desdén	1	0.16%
desorientado	1	0.16%
enamorado	1	0.16%
enloquecido	1	0.16%
entusiasta	1	0.16%
indignado	1	0.16%
intolerante	1	0.16%
sentimiento	1	0.16%
tolerante	1	0.16%
Total	602	99.82%

niños		
enojado	104	32.50%
feliz	77	24.06%
triste	61	19.06%
asustado	38	11.87%
sonriente	13	4.06%
sorprendido	9	2.81%
llorar	6	1.87%
preocupado	3	0.93%
tímido	3	0.93%
aburrido	2	0.62%
miedo	2	0.62%
enamorado	1	0.31%
regañó	1	0.31%
Total	320	99.95%